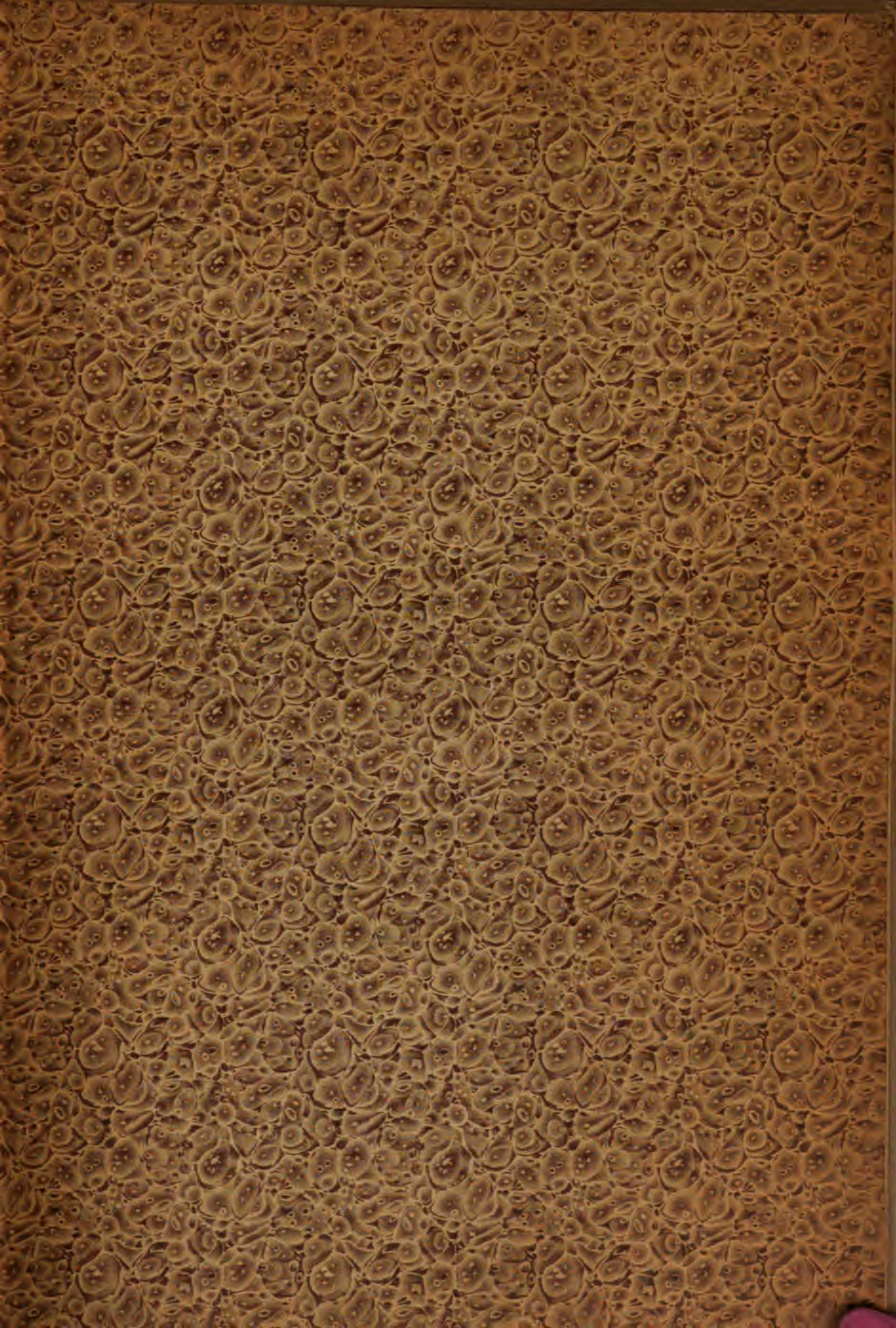

GIFT OF
J. C. Cebrian
SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
FIAT LVX
MDCCCLXVIII
EX LIBRIS



MEMORIA

SOBRE LAS

SOCIEDADES CORALES EN ESPAÑA.

MEMORIA

SOBRE LAS

SOCIEDADES CORALES EN ESPAÑA,

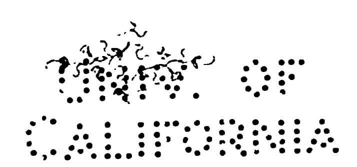
DEDICADA Á LA

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA Y GEOGRAFÍA DEL PRÍNCIPE ALFONSO,

POR EL SOCIO CORRESPONSAL DE LA MISMA

MARIANO SORIANO FUERTES,

CABALLERO DE LA ÍNCLITA Y MILITAR ORDEN DE S. JUAN DE JERUSALEN,
DE LA REAL Y DISTINGUIDA ESPAÑOLA DE CARLOS III, DE LA VENERANDA DEL SANTO SEPULCRO,
CONDECORADO CON LA MEDALLA DE ORO DEL INSTITUTO ESPAÑOL,
SOCIO DE LAS REALES DE AMIGOS DEL PAÍS DE VALENCIA Y MURCIA, DE LAS DE CIENCIAS,
LETRAS Y ARTES DE DUNKERQUE,
DE LA DE STA. CECILIA EN ROMA, HONORARIO DE LA FILARMÓNICA DE FLORENCIA,
ARCADE DE ROMA BAJO EL NOMBRE DE HERACLITO RODOPEO,
QUÍRITE ROMANO,
Y MIEMBRO DE VARIAS SOCIEDADES ARTÍSTICAS Y LITERARIAS.



BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE D. NARCISO RAMIREZ Y RIALP,
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
pasaje de Escudillers, 4.
1865.

INTRODUCCION.

Apreciabilísimo Sr. Fuertes.

Admitir los mas sinceros y ardientes plácemes por el magnífico regalo que habeis tenido la bondad de hacerme con vuestra grande obra, bajo el título de *Historia de la música Española.* Y si bien vuestro noble idioma no me es familiar, me será muy grato recorrer vuestras sabias y concienzudas páginas para instruirme y edificarme: gracias, y mil veces gracias, amable Sr. Fuertes.

El amor que teneis á la música y el noble proyecto que abrigais de animar la parte vocal en España por las sociedades corales, os hacen merecedor de todas mis simpatías.

Sí, mi querido Sr. Fuertes, trabajad para estender este género de música, que no puede dejar de tener éxito en un país tan bien organizado para el arte de los sonidos. La institucion de las sociedades corales, no es solamente musical, sino moral: ella está hecha para dulcificar las costumbres, enaltecer á los hombres de mediana y baja condicion, y estirpar lo que de salvaje le deja la naturaleza al nacer y desarrollarse, faltándole aquella educacion que solo puede templar la índole irascible.

Dirigíos á los municipios; ellos pueden contribuir voluntariamente al incremento de este arte que yo tengo por providencial en los tiempos en que vivimos. No dejaré de hacer los votos mas ardientes para el buen éxito de vuestros patrióticos y nobles proyectos.

Aceptad mi vieja imágen, que os incluyo, como una prueba de amistad de vuestro servidor y amigo

G. Rossini.

Passy de Paris 22 de Agosto de 1864.

Sr. D. Mariano Soriano Fuertes.

El papel de un actor haga en el drama
El coro:..
Aconseje y ampare al virtuoso,
Temple al airado, muéstrese propicio
Al que temiere errar; de frugal mesa
Celebre la templanza; dé loores
A la sana justicia y á las leyes
Y á la blanda quietud á puerta abierta;
Custodie los secretos que le fien;
Y al cielo implore demandando humilde
Que ensalce al infeliz y hunda al soberbio.

HORACIO FLACO.

(Traduccion de Martinez de la Rosa

I.

Al escribir esta *Memoria* para la ***Real Academia Arqueológica***, no ha sido mi ánimo hacer un buen trabajo literario, vedado á mi escaso talento, sino manifestar á la ilustre corporacion, que sin merecerlo me admitió en su seno, que no olvido mis deberes á sus favores, y que cada dia ansío con mas vehemencia la verdadera prosperidad y mayor cultura para mi querida patria.

Desde el año de 1838, época en que dí á luz mis primeros trabajos literarios en el ***Boletin del Instituto Español***, no me ha guiado otro pensamiento, que el desarrollo y progreso del arte músico en España, bajo dos puntos de vista: como arte y como utilidad pública. Idea á que, en mi pobre concepto, deben encaminarse todos los adelantos en las ciencias y artes, para que ejerzan la saludable influencia y el moralizador bienestar de los pueblos.

¿Quién podrá negar á la música y poesía la superioridad sobre todas las demás artes y ciencias para ejercer esa influencia y ese bienestar en las clases mas numerosas y menos acomodadas de los pueblos, que son el sosten de los reinos y el plantel de sus mas grandes genios en todos los ramos del saber humano?

No seré yo el que alce la voz para defender la música y poesía en el terreno que la he presentado: los hechos, desde remotos siglos, mas que mis palabras, sean sus defensores: hechos olvidados solo por las ambiciones de los que han querido dominar con el derecho del mas fuerte, para que desconociendo los pueblos su verdadera felicidad por su falta de educacion y temperancia en las costumbres, sirvieran de medios á planes sanguinarios, á usurpaciones criminales, y á venganzas innobles.

Estas ideas devastadoras, pero tal vez necesarias á los llamados poderes de estado, hicieron olvidar los beneficios de la paz y felicidad doméstica, acrecentaron los enconos de partido, dieron pábulo á la envidia, y cifraron su fuerza y poderío en las venganzas personales, principio de la inmoral doctrina ***divide*** y ***reinarás***.

Hoy que los hombres ven las cosas bajo otro prisma; hoy que tanto les han enseñado las largas y sangrientas luchas de padres con hijos y hermanos con hermanos; hoy que empiezan á conocer cuán hermosa es la paz y cuán provechosos frutos produce una educacion sin fanatismo, basada en la religion, el trabajo y el bienestar de las familias; hoy, como en tiempos de mas ventura, buscan sus placeres honestos y el descanso á sus tareas, en los deliciosos acordes de la música, y en las sentidas frases poéticas, que, á mas de deleitarles, hace que vibren en sus corazones las cuerdas de la sensibilidad, predisponiéndolos á todo lo grande, a todo lo heróico, á todo lo bueno.

La música y la poesía tuvieron su nacimiento en el pueblo, y el pueblo las acogió con entusiasmo para que sirvieran de instruccion á la posteridad.

El pueblo de Dios conoció sus efectos, en ellas fundó su instruccion, y de ellas nació la cultura y civilizacion delas naciones.

Enós, segun la sagrada escritura, empezó con cánticos á invocar el nombre del Señor: los oráculos de Jacob sobre el destino de sus hijos, fueron cantos llenos de pensamientos sublimes: los cánticos de Moisés, modelos de valentía y viveza, nos han dado á conocer las maravillas del Criador y la ingratitud de los isrealitas.

La música y la poesía pasó de los hebreos á los griegos, como puede observarse, segun un autor, en que, cuanto mas antigua es en estos una y otra, mas parecidas son á las de aquellos.

Antes de Homero, ya tenia la Grecia himnos para elogiar á sus divinidades, y no puede negarse, que la poesía y la música formaron la cultura y sabiduría de tan gran pueblo.

Los que han estudiado la historia, saben que las canciones conservaron en la memoria de los pueblos los gloriosos hechos y las grandes acciones. Los fenicios y egipcios fueron los primeros que introdujeron esta costumbre en Grecia; y los hebreos, gaulos, germanos, ibéricos, persas, suizos, caldeos y romanos, siguieron la misma costumbre.

Stesicoro, cantó las guerras mas notables; Aleman y Safo, los placeres y dulzuras de la vida; Alceo, atacó á los tiranos; Simónides, con sus cantos llenos de dulzura y tristeza, suavizó el genio rudo y salvaje del tirano de Siracusa: Píndaro, escediendo á sus contemporáneos, celebró las victorias alcanzadas en los varios jue-

gos de la Grecia: Anacreonte, pintó de un modo admirable, la risa, los juegos y los amores; y Terpandro, Timócreon y la bella Praxila, sobresalieron por sus canciones para la mesa, cuyos asuntos refluian casi siempre sobre moral ó sobre historia.

Tambien la música y poesía envanecia á los filósofos mas austeros; y Empedócles compuso un himno en honor de Apolo: Sócrates otro elogiando á los hijos de Letona; y Aristóteles, en un sentido cantó, lloró la muerte de Hermias, rey de Atarne.

La elocuencia, del mismo modo, tuvo por madre á la música y poesía. La elocuencia, que, como dice Juvenal, es el dulce lazo de la sociedad, y la que abre los corazones sin tiranía y reina sin violencia, era la ciencia que los egipcios cultivaban con mas cuidado. Los que sacaron á los griegos de la vida brutal, dándoles las primeras nociones de cultura, debieron ser verdaderamente elocuentes, como Cadmo, Cecronps, Deucalion, y despues Lino, Orfeo, y Amfion, cantores prodigiosos cuya lira, era el arte de persuadir, era la elocuencia.

Se abusó, es verdad, de los efectos que producia la poesía lírica, elogiando muchas veces lo vituperable, ensalzando á los tiranos y llegando hasta el envilecimiento; pero el cristianismo la volvió á levantar, haciéndola el norte y guia de la verdadera creencia y de las sabias doctrinas, á quien debemos los progresos de nuestra civilizacion y cultura.

Empero, entre tantos prodigios obrados por la poesía y la música para la civilizacion de los pueblos, ¿qué música y qué poesía producia mas efecto y entusiasmaba mas á la multitud?

¡La de los coros!

Estas masas compactas y acordes que aun tiempo mismo ensalzaban sus hechos ó victorias, celebraban sus fiestas é imploraban á sus dioses con un lenguaje inspirado y un acento melodioso y sublime, arrobaba á la multitud, unia á las familias con un solo pensamiento, aumentaba su valor, su entusiasmo, su alegría y su religiosidad, haciéndolas felices en la paz y temibles en la guerra.

Los cánticos de Moisés fueron ejecutados en coro, y los coros de los israelitas, de que frecuentemente nos hablan los libros sagrados, ora graves y majestuosos, ora dulces y agradables, y algunas veces lúgubres y tristes, ensalzaban al Señor, celebraban las victorias, entretenian en los festines, y acompañaban los funerales.

Los salmos de David, son la historia del Mesías: los mil y cin-

co cantos de Salomon, un dechado de leyes bajo imágenes sublimes y agradables.

Con los tonos lúgubres, se lloraba en coro la muerte de algun personaje, y aun las desgracias públicas, sirviendo de fúnebres oraciones; como fueron los cantos de Jeremías por Josías, y los de David por Saul.

Libertado el pueblo de Israel del poder de Faraon, celebró su victoria con un cántico á dos coros despues del paso del mar rojo: del mismo modo solemnizó la derrota de Goliat y de los filisteos, y en la traslacion del Arca santa, siete coros rodeaban á David.

Los sacerdotes de los fenicios, caldeos y egipcios, eran los dedicados á la narracion cantada de sus hechos históricos: los druidas, hacian aprender de memoria esta clase de himnos ó canciones á un gran número de jóvenes que se hallaban bajo su direccion: los germanos, cantaron las proezas de Arminio, segun Tácito: los antiguos suizos, conservaban en canciones la memoria de sus hechos gloriosos: los hebreos y los griegos, dejaron á los poetas músicos la obligacion de narrar sus grandes acciones, para que fueran cantadas por el pueblo; y los españoles, entraban cantando en la pelea recordando con sus cantos sus victorias.

Los vasallos de Minos, dispuestos siempre á la guerra, se escitaban para el combate con los aires de sus himnos y canciones. Perícles, edificó un Odeon en Atenas é instituyó los certámenes musicales, distribuyendo premios y divisas de honor entre los mas sobresalientes, para escitar la noble emulacion por la gloria; y los cánticos sagrados en las catacumbas de Roma, entonados por un puñado de hombres llenos de fe y de esperanza, derrotaron la heregía y hundieron el paganismo.

Los templos sagrados solemnizaron sus fiestas con cánticos á coro: el teatro tuvo su principio en el coro: los coros fueron el entusiasmo de los soldados en la guerra y la alegría de los pueblos en sus espansiones y regocijos.

Si tanto poder tiene la música y la poesía en las masas populares; si los griegos consideraban al coro como divino agente para inflamar los corazones, consolar al desgraciado, y aliviar á los oprimidos; si como dice el gran Rossini, la institucion de las sociedades corales, no es solamente musical sino moral; si los coros son tan distinguidos y protegidos de los gobiernos y particulares en los países mas cultos de Europa. ¿Por qué no protegerlos

y alentarlos en España, premiando sus buenos deseos y sus admirables instintos?

Recuérdese, que los himnos de guerra y de libertad, nos han conducido á la victoria, y nos han dado la independencia en época no muy lejana.

Aun resuenan en nuestros oidos los versos de Arriaza sacados de un dístico latino, y cantados con entusiasmo por nuestros padres:

¡Vivir en cadenas
cuan triste vivir!
¡Morir por la patria
que dulce morir!

Oid los ecos de los cánticos religiosos, y os llenarán de uncion y recogimiento: oid los himnos patrióticos y os sentireis llenos de entusiasmo: oid los alegres, sentidos y originales cantos nacionales, y vuestros corazones latirán de alegría: oid las sociedades corales de Alemania, Suiza, Inglaterra, Francia, Bélgica y Cataluña, compuestas de un número considerable de jóvenes obreros; recordar todo lo antes espuesto, y á un mismo tiempo esperimentareis el respeto á una clase laboriosa y llena de buenos sentimientos: la complacencia por los adelantos civilizadores en las grandes masas: los recuerdos agradables que siempre traen á la imaginacion los aires populares; y la espresion, sublime facilidad y naturales conceptos de la poesía de los pueblos aplicadas á sus sencillas y encantadoras melodías.

He venido á parar, aunque con algun rodeo, al pensamiento que motiva esta *Memoria: Las Sociedades corales en España.*

Voy á reseñar en globo la historia de las sociedades corales en el estranjero, para que sirvan de comparacion con lo hecho por las de Cataluña, si bien con el amor patrio del que á su patria ama y todo lo bueno para su patria quiere, tambien con la verdad ingenua y franca que la historia merece y los hechos reclaman.

Un pueblo libre y alegre, será precisamente activo y laborioso; y siéndolo, será bien morigerado y obediente á la justicia. Cuanto mas goce, tanto mas amará el gobierno en que vive, tanto mejor le obedecerá, tanto mas de buen grado concurrirá á sustentarle y defenderle. Cuanto mas goce, tanto mas tendrá que perder, tanto mas temerá el desórden y tanto mas respetará la autoridad destinada á reprimirle. Este pueblo tendrá mas ansiedad de enriquecerse, porque sabrá que aumentará su placer al paso que su fortuna. En una palabra, aspirará con mas ardor á su felicidad porque estará mas seguro de gozarla. Siendo este el primer objeto de todo buen gobierno: ¿no es claro que no debe ser mirado con descuido ni indiferencia?

(JOVELLANOS).

II.

Créese por algunos autores, que las reuniones de hombres constituidas en sociedad privada para cantar coros, es una conquista de la civilizacion moderna. En mi concepto es un error.

La civilizacion moderna ha comprendido que la música y la poesía civilizaron á los pueblos de la Grecia, y no ha querido parecerse á los Cynnestrienses.

Las tragedias y comedias griegas fueron derivadas de los coros cíclicos y de los misterios; coros religiosos y nacionales que no se abolieron despues del incremento de aquellas; antes por el contrario, en las fiestas Dionisiacas, Panateneas y Eleusinas, tenian lugar las reuniones corales, eligiéndose un director por cada tribu, á cuyo cargo estaba la formacion del coro, y un poeta para la composicion de los versos que habian de servir á la música.

Estos coros entusiasmaban estraordinariamente, no solo á los ciudadanos que tomaban parte en ellos por una obligacion civil y religiosa, y por los muchos privilegios y exenciones que disfrutaban (1), sino al pueblo en masa que los escuchaba y aplaudia.

Hubo muchos ricos que se arruinaron por las cuantiosas sumas que invirtieron en los coros, segun Jenofonte; y aun los atenienses, tan suyas quisieron hacer estas fiestas, que prohibieron tomasen parte en ellas los estranjeros, bajo la multa de mil dracmas, impuestas por una ley especial.

No debe estrañarse tal manera de obrar, si se tienen presentes las palabras de Platon: «¡Oh, griegos! Tened cuidado con »vuestra música, porque si se llega á alterar, se corromperán »vuestras costumbres; pues la música, madre universal de todas »las proporciones de la decencia y del agrado, no se dió á los »hombres por los dioses solo para las delicias y única adulacion »de los oidos, sino para establecer el órden y armonía en las facul-

(1) Estaban exentos de hacer el servicio militar, y eran inviolables mientras tenian el carácter de coristas.

»tades del alma, fuertemente perturbadas por el error y el deleite.»

En efecto, si la música es un lenguaje, si con el lenguaje se manifiestan los sentimientos del ánimo, pues una y otro tienen su orígen en el instinto humano, preciso es distinguir en el lenguaje las palabras y con las palabras los tonos de la voz; porque aquellas se dirigen á la imaginacion del que escucha, y estos al ánimo donde se graban los efectos. Para que la imaginacion comprenda y el ánimo se conmueva, se han de entender las palabras, y el tono de ellas, ha de estar en armonía con los sentimientos que espresen. Hé aquí esplicada la esclamacion de Platon.

Alterada la música, se destruia el lenguaje; destruido el lenguaje, se corrompian las costumbres; corrompidas las costumbres, el órden y armonía se acaban en las facultades del alma.

Si las ideas nacen de las costumbres, como dice un autor, la música, que es la espresion de las ideas, debe serlo tambien de las costumbres. Si un trozo de música es la espresion del pensamiento de un compositor, es evidente que toda la música de un pueblo espresa las ideas de su nacion.

Si tales pensamientos, así como las palabras del filósofo griego, se hubiesen tenido presentes por los legisladores modernos, ¡de cuántos desastres se hubieran librado los pueblos! ¡Cuántas ilusiones vivirian aun para la felicidad de las familias! ¡Con cuánto respeto y veneracion conservariamos las costumbres patriarcales de nuestra nacionalidad!

Hé aquí, sin duda, lo que la civilizacion moderna ha visto, lo que los pueblos han querido reconquistar, lo que los gobiernos cultos quieren proteger y fomentar. La alegría y bienestar de los pueblos basado en su lenguaje y costumbres; la union de las familias conseguida con espontaneidad por el placer y el decoro; la ilustracion de las masas sin desatender el trabajo, sin fatigar la imaginacion y sin el hastío que da la aridez preceptista; el desarrollo de la sensibilidad del alma por medio de los afectos que mas la estimulan y conservan lozana para todo sentimiento generoso y grande.

Cárlos Avison, célebre organista inglés, en su obra sobre la espresion musical, dice: «La música tiene por ella misma, inde»pendientemente de toda espresion ó imitacion, cierta afinidad »con la constitucion humana, que le da un gran poder sobre »nuestra imaginacion y nuestras pasiones..... Los placeres que

»nacen de ese sentimiento íntimo de la armonía, no van precedi»dos de esfuerzos ni de malestar alguno, ni acompañados de do»lorosa languidez, ni seguidos de disgustos: su propiedad esen»cial es, la de despojar el alma de toda pasion inquieta, de escitar »en el espíritu una dulce alegría, una serenidad deliciosa, y co»locar, en fin, al corazon en un estado de paz, de bienestar y de »dicha.»

Esto lo ha comprendido la civilizacion moderna: el poder de la música sobre la cultura de los pueblos dulcificando las costumbres, lo ha encontrado mas fuerte y poderoso en las sociedades corales, y las ha fomentado y protegido; pero no es suyo el original, aunque mejorado en parte.

Los suizos y alemanes fueron los primeros que en los tiempos modernos formaron sociedades corales. Aquellos en 1620 fundaron la *Singgesells zumantlitz*, en San Gallo; y estos en 1673 la *Männer Verein de Greiffenberg*, en la Pomerania.

Aunque con alguna lentitud, fueron conociéndose los buenos resultados de estas sociedades, y Cárlos Federico Zulter, discípulo de Fasch, creó en 1809 la *Liendertafel*, que todavía existe en Berlin; y mas tarde, en 1813, con motivo de la guerra de la independencia, Teodoro Köerner, poeta aleman, escribió unos versos patrióticos, que puso en música Cárlos María de Weber, lo que contribuyó poderosamente á popularizar el canto coral, como años antes hubieran contribuido en España nuestros himnos patrióticos, sin la incuria de nuestros gobiernos y autoridades populares.

El compositor Naegelé, por los años de 1814, fundó en Zurich el *Männer Chor*, distinguiéndose de la *Liendertafel* de Berlin, en que esta mostraba tendencias artísticas y aun aristocráticas, y aquella solo aspiró á popularizarse, aproximándose mas al espíritu de las sociedades corales tales como hoy existen.

Desde el año de 1808 hasta el 1835, se aumentaron de tal modo dichas sociedades, que en todas las ciudades de Alemania habia una, por lo menos, y la Suiza contaba con veinte mil cantores.

Estúdiense las costumbres de los pueblos alemanes y suizos gobernados por régimenes totalmente distintos; véase su estado de civilizacion, su constante laboriosidad, sus sentimientos hospitalarios, y su amor á la patria y las instituciones que los rigen. Proverbial es la consecuencia y lealtad de estos pueblos, puesto

que para ponderar el valor y fidelidad de cualquiera, se dice vulgarmente: es un aleman: es un suizo. ¡Qué mas hermoso timbre para una nacion! ¡Qué mayor honor para sus hijos!

La Bélgica, la Francia y la Inglaterra conocieron el bien de tales instituciones, y las adoptaron con entusiasmo tan pronto como las vieron iniciadas por el pueblo. Alemania y Suiza tienen hoy un pueblo verdaderamente artístico, el hombre mas rústico de la mas miserable aldea, sabe música y canta ó toca algun instrumento. En Inglaterra hay clases de música en las escuelas industriales, particularmente en Escocia, á donde se enseña á la clase obrera de ambos sexos; sus festivales son grandiosos bajo todos conceptos, y las autoridades locales pagan conciertos en los que toman parte los mas distinguidos artistas, para que por una muy módica retribucion puedan disfrutar de ellos, y al mismo tiempo aprender, las clases menos acomodadas. Bélgica ha llegado al mas alto grado de perfeccion, y Francia á su apogeo, como proteccionistas de las sociedades corales.

La Italia, país de las dulces melodías y llamado músico por escelencia, no tiene sociedades corales, y lo vemos, con sentimiento, ir de dia en dia retrocediendo en el arte y no adelantando en civilizacion, al paso que las naciones, ya nombradas, florecen mas cada dia, tienen mas vida, y disfrutan de libertad, sin licencia.

Bélgica, ese pequeño ángulo del globo, modelo de libertad y de buen gobierno, en el corto tiempo de diez ó quince años, multiplicó de tal manera sus sociedades corales, ejerciendo tan grande influencia en el gusto musical de sus habitantes y en sus costumbres y carácter, que hasta la mas pequeña aldea tuvo su círculo coral. En el año de 1834 se crearon sus primeros concursos, á los que asistió una estraordinaria concurrencia; abriendo de este modo las puertas, no solo á las reuniones de pueblos con pueblos, y á los lazos de amistad entre unos y otros, sino á la civilizacion, á la industria, al comercio, y á todo lo que da vida á la riqueza pública y á la prosperidad de las naciones.

La iniciativa de Bélgica la siguió la Francia, y hoy, esta nacion, es el emporio de los concursos y fiestas de las sociedades corales, y el modelo de su organizacion.

Todas las sociedades corales de Francia, nombraron en el año de 1853 una junta directiva en París, con objeto de propagar y perfeccionar el canto coral; organizar todos los años las grandes

solemnidades musicales, y por los concursos artísticos, ya en París, ya en los departamentos, escitar la mayor emulacion entre todas las corporaciones. Esta junta dirige hoy á mas de un millar de cantores, y se compone de senadores, miembros del instituto, concejales, maestros célebres, y otras personas distinguidas de la sociedad.

La asociacion, tiene un periódico que se publica dos veces al mes, y trata solo de las cuestiones relativas al canto coral, y á la organizacion de las sociedades y de los concursos musicales.

El gobierno paga profesores para la enseñanza del canto popular y simultáneo: el Ayuntamiento de París, paga tambien un curso normal de canto, dirigido por los mejores profesores y dividido en dos secciones: los ayuntamientos y particulares de las ciudades y pueblos, protegen las sociedades de sus respectivas localidades, dando premios para estimular los concursos, y pagando los gastos de traslacion de unos puntos á otros á todos los cantores.

En Enero de 1863, el prefecto del Sena, abrió un concurso para las composiciones poéticas destinadas á ser cantadas por las sociedades corales, en cuyo concurso se presentaron 2,254 poesías, y alcanzaron premio, entre otras, las de los eclesiásticos señores Fournier y Descat's; la del agente general de la escuela de Nancy, señor Hinclim; y la de la condesa Clemencia de Corneillac. Así como tambien en las composiciones musicales, para dichas instituciones, fué premiado recientemente el príncipe E. de Polignac.

Tales hechos no necesitan comentarios; ellos encierran la grandeza y resultados de las sociedades corales, no solo consideradas como arte, sino como utilidad pública.

Los festivales y concursos de estas instituciones, que por lo regular empiezan en Mayo y concluyen en Setiembre, son para los pueblos de Alemania, Suiza, Inglaterra, Bélgica y Francia, un acontecimiento de alegría y felicidad que esperan con entusiasmo todo el año, y para cuya temporada, la industria y el comercio trabajan tambien, porque para todos hay resultados y bienestar.

Asistir á estas fiestas y certámenes artísticos, es gozar de la ventura de la humanidad; es comprender el poder mágico de la música y poesía; es casi ver realizados los sueños del hombre filósofo sobre la felicidad de sus semejantes. ¡Cuánto pueden aprender en estas fiestas, un legislador, un gobierno, un monarca! En

ellas se ven desarrollados todos los buenos sentimientos del corazon. Noble emulacion, entusiasmo patrio, alegría con órden, estudios sin pretensiones, hermandad sin hipocresía, amistad sin interés, y talento sin vanidad. Alcanzar un premio en un certámen, no es solo el noble orgullo de los individuos que componen el coro premiado, sino el de todo el departamento á que el coro pertenece; es el de los amigos y familia de cada uno de los cantores; es el de la nacion.

En Julio del año 1861, tuve el placer de asistir á la funcion que la sociedad coral del departamento de los Pirineos orientales dió en el teatro de Perpiñan, con objeto de que la capital de la provincia escuchase la ejecucion de las piezas de música por las que habian ganado la medalla de oro en el certámen que acababa de tener lugar en Marsella.

Llena estaba la sala de un público escogido y entusiasta que prorumpió en estrepitosos aplausos al momento de aparecer el pendon, en cuyo centro se ostentaba el premio. Cada pieza que se cantaba era objeto de una demostracion espontánea y general.

Un lazo pequeño de seda morada con fleco de oro, y una lira de acero ó bordada en una de sus puntas, era la divisa que los corista llevaban en el ojal del frac, chaqueta ó levita; y esta divisa, la vimos honrando el pecho de las personas mas notables de Perpiñan y autoridades del departamento, como socios honorarios ó protectores.

Una cinta puesta á una bandera al frente de un ejército, es el orgullo del hombre de guerra. Una medalla colocada en el estandarte de una sociedad coral, es el entusiasmo del hombre de paz, del obrero infatigable, del padre de familia. Para el primer premio, se han necesitado sangre y lágrimas: para el segundo, estudio y felicidad. ¡Oh, poder mágico de la música y poesía!

Los pueblos en su mayoría están hoy por las conquistas del talento y no por las de la fuerza. La paz es la abundancia, la guerra la destruccion: los estandartes de las sociedades corales, tendrán cada dia mas prosélitos que las banderas de las legiones militares.

Oid lo que en 14 de Abril de 1862, escribia Mr. Vaudin á M. Belmonte, diputado del cuerpo legislativo francés: «Por mi demanda, el emperador acaba de dar al alcalde de Montouban una hermosa medalla de oro para que la conceda al mas meritorio de

nuestros luchadores corales. Bien veis que S. M. honra siempre con sus augustas simpatías esta hermosa legion de honor de la armonía francesa. Sí, las sociedades corales son una verdadera legion de honor, porque moralizan el pueblo y mejoran las costumbres de las clases obreras......... El porvenir de las sociedades corales es muy luminoso.»

Oid lo que decia un periódico francés en el año de 1861: «Pronto vendrá el dia en que el jornalero tendrá como un honor el hacer constar en su libreta, como prueba de moralidad, su cualidad de corista. En efecto, ¿se puede ser hombre vicioso, hombre malo, cuando se han seguido con asiduidad las bienhechoras lecciones de las sociedades corales, donde la armonía de los buenos sentimientos se establece con la armonía de las voces? Todo se trasforma: las leyes, las costumbres, las instituciones de los pueblos; y las sociedades corales principiando como un sencillo pasatiempo, podrian muy bien venir á parar en una fuerte y poderosa institucion social. Se ha visto ya el bien que han hecho estas sociedades, pues de diez años á esta parte han dado *mas de un millon á los pobres!*»

¡Poder supremo de la música y poesía, yo te saludo en nombre de la humanidad!

Efectivamente, sociedades que tales frutos producen, son las legiones de honor de todo país civilizado.

¿Quereis todavía para convenceros de la importancia de las sociedades corales la sancion de nuestra religion católica? Aquí la teneis.

En Julio de 1864, en ocasion de ser bendecido un magnífico estandarte, regalado por la princesa Clotilde Napoleon á la sociedad coral de Meudon, despues de cantado por dicha sociedad un himno alusivo á tan religioso acto (1), y de bendecir el estandarte el venerable cura párroco, este, en un sentido discurso elogió con

(1) Letra del himno.

Dieu tout-puissant, bénis cette banniere;
Les jeunes gens dont elle est le drapeau,
Pour premier chant t'adressent leur priére:
Fait que ce jour soit pour eux le plus beau.
Que ce présent d'une auguste princesse
Les ait longtemps sous ses plis réunis,
Et leurs accords seront pleins d'allégresse,
Puisque par Dieu leurs projets sont bénis.

entusiasmo á la sociedad coral por haber hecho su estreno con una solemnidad religiosa, prediciéndoles un brillante porvenir, y terminando tan fraternal alocucion, pidiendo formar parte de la dicha sociedad.

Esto, ¿nada dice á una nacion? Esto, ¿no es el sello de lo útil, de lo agradable, de lo civilizador y de lo cristiano de las sociedades corales? ¿Qué es el cristianismo sino una moral armonía de hermandad y caridad, y de sentimientos nobles y elevados?

Séame permitido copiar algunos trozos descriptivos de las fiestas corales dadas en el vecino imperio, encontrados al acaso, para que se tenga una idea de su importancia y esplendor. (1)

«Rouen, la antigua ciudad de Normandía, la ciudad de las maravillosas iglesias góticas, de los curiosos monumentos de la edad media y del renacimiento; Rouen, cuna de tantos hombres ilustres, de tantos artistas y escritores; Rouen, cabeza de uno de nuestros mas ricos distritos manufactureros, acaba de probar una vez mas que en sus muros se conoce y se ama tambien, otra cosa que la industria, y que en ella se sabe festejar dignamente á las artes.

»La administracion municipal, tambien dirigida por Mr. Verdrel, ha comprendido que la antigua capital de la Normandía, no podia dejarse adelantar por Lille ó Strasburgo; ha querido que Rouen tenga tambien sus fiestas artísticas, y secundado por un organizador hábil y siempre dispuesto á dar pruebas de actividad notable, ha hecho un llamamiento á las *innumerables falanges corales* de la Francia del norte.

»El cielo de Rouen llora muy á menudo, y un momento hubo en que se temió se aguase la fiesta; pero felizmente hácia el medio dia las nubes se disiparon y el sol vino á dar brillo á los arcos de verdura, alegrar el desfile de las sociedades que iban á entrar en lucha, á regocijar la muchedumbre elegantemente ataviada, y á sonreir, en fin, á todos los corazones y á todos los ojos.

»La plaza de Saint Ouen presentaba un golpe de vista magnífico con sus cuatro inmensas tribunas cubiertas, que animaban á millares de espectadores privilegiados. Bajo la tienda colocada delante de la fachada de la casa de la ciudad, estaba el senador prefecto del Sena inferior, el alcalde corregidor, el ayuntamiento y todas las autoridades civiles y militares del departamento. Al re-

(1) Dichas fiestas tuvieron lugar en Rouen el año de 1860 y en Metz en 1861.

dedor de estos personajes se veian agrupados los miembros del jurado del concurso coral, presididos por Mr. Clapisson, miembro del instituto, y cerca de doscientos invitados de distincion.....»

Hé aquí el estracto de las fiestas de Metz:

«Hace algunos meses las principales ciudades de Francia están vivamente preocupadas con los concursos reglamentados. Por todas partes, en Nantes, Angulema, Orleans, Tolosa y Marsella, la música forma uno de los principales atractivos de estas grandes reuniones. Las sociedades corales ganan las simpatías de todas las poblaciones, y sin ellas no se sabria en adelante hacer fiestas nacionales.

»Habiéndose dirigido invitaciones en nombre de la municipalidad á diversos miembros de la prensa parisiense y á los artistas mas distinguidos, nos hemos visto trasportados como por mágia en medio de una ciudad adornada con banderas y flores, y que animaban melodiosamente los ecos de la orquesta y de las voces.

»Apenas habiamos llegado, el cortejo de las sociedades invitadas al concurso, ha desfilado, precedido de una brillante música y á la claridad de infinitas hachas de viento, por delante de la casa de la ciudad. En la maravillosa catedral de Metz, uno de los mas suntuosos monumentos que posee la Francia, reflejaban millares de antorchas y descubrian á nuestros ojos toda la poesía de su arquitectura..... Al otro dia las sociedades corales, llevando á su frente los miembros del jurado, presentaron sus homenajes á las autoridades, y el alcalde corregidor de la ciudad les dirigió un elocuente discurso, que fué saludado con una triple salva de aplausos.—A las tres de la tarde tuvo lugar una gran fiesta en la que tomaron parte diez y ocho sociedades corales..... Por la noche á las siete, un banquete de ochocientos cubiertos, reunió en el salon del teatro á todos los coristas, á todas las autoridades y á todos los artistas y literatos invitados. Las señoras de la ciudad que habian querido gozar de este espectáculo, estaban en los palcos, y el teatro, profusamente iluminado, se encontraba lleno de espectadores. Los brindis pronto se fueron sucediendo, empezando el alcalde coregidor, y concluyendo el general del departamento, Mr. Bourbarki. A la conclusion de su entusiasta y marcial discurso, los espectadores prorumpieron en vivas aclamaciones, las señoras arrojaron sus ramos á los piés del general, y, en un instante, el héroe de Inkermann vióse cubierto de flores. Al otro dia tuvo lugar el certámen, entrando á tomar parte en él diez y seis so-

ciedades, y por la noche, despues de un magnífico concierto, se proclamaron los nombres de los vencedores y se distribuyeron los premios.»

Tal vez parezca digresiva esta ***Memoria***, mas creo deber hacerlo así, para contrarestar con datos el demasiado entusiasmo que algunos pueden creer en mí, nacido solo de mi pasion por la música como arte y como utilidad pública. Quiero presentar todos los hechos justificativos sobre las sociedades corales, y todo cuanto tienda á dar fuerza á mis razones, dicho por otras plumas mas bien cortadas y autorizadas que la mia.

Escuchemos todavía á un autor francés sobre el asunto que me ocupa, pues son de un grande interés sus palabras: «Que las sociedades corales de París sean el tronco armonioso del árbol saludable cuyas ramas florecientes se estiendan hasta en los mas modestos albergues; que el arte civilizador, por escelencia, sea animado por todas partes, y que todos los ciudadanos puedan á la vez, en un dia memorable para la patria, elevar la voz y tomar parte en los triunfos de todos, que son los triunfos de cada uno. ¿Las municipalidades sentirian acaso las dádivas pecuniarias, propias á favorecer la formacion y el mantenimiento de tan útiles sociedades, cuyo fin es tan loable, y cuyos resultados van siendo, por decirlo así, maravillosos?..... ¿No es acaso de interés local, al mismo tiempo que de interés general, el ver las costumbres purificarse bajo el imperio de estas sociedades corales, que son un encanto para todo el mundo? ¿No es cierto que si las contribuciones de una ciudad están bien empleadas, es, sobre todo, cuando sirven para mejorar la moral de los habitantes, al mismo tiempo que contribuyen á su placer?»

Estudíense con detencion las costumbres de Bélgica, Inglaterra y Francia; compárense con las de los pueblos que no tienen ni conocen las sociedades corales, y se notará la diferencia. El trabajo es mas activo en aquellas y con mas complacencia hecho; el desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio, mas grande; la tranquilidad y fraternidad, mas duradera y segura; los asuntos políticos, mas olvidados ó secundarios. En una palabra, los pueblos, por medio de las sociedades corales, son mas felices porque se instruyen gozando y se divierten moralizándose.

Entro, pues, á narrar la historia de nuestras nacientes sociedades corales en Cataluña, los resultados que hasta la presente han dado, y la proteccion que han recibido.

«...... Unos hombres frecuentemente congregados á solazarse y divertirse en comun, formarán siempre un pueblo unido y afectuoso. Conocerán un interés general, y estarán mas distantes de sacrificarle á su interés particular. Serán de ánimo mas elevado, porque serán mas libres, y por lo mismo serán tambien de corazon mas recto y esforzado. Cada uno estimará á su clase, porque se estimará á sí mismo, y estimará á las demás, porque querrá que la suya sea estimada.

(JOVELLANOS).

III.

Sabido es que los catalanes á últimos del siglo XII eran aficionados á la música y poesía, bajo el nombre de *Gaya ciencia*; y que las canciones basadas sobre acontecimientos populares ó particulares, eran cantadas por el pueblo con acompañamiento de instrumentos músicos.

Cataluña, Aragon y Provenza fueron los países clásicos de los trovadores; de esos inspirados músicos y poetas, defensores de la religion, la patria y el amor; y el pueblo catalan no ha perdido del todo sus antiguos instintos y sus tradicionales costumbres.

Los cantos catalanes que aun son conservados por el pueblo, particularmente en la montaña, tienen un sentimiento tan esquisito y una originalidad tan seductora, que otra nacion, no tan apegada á la política como la nuestra, hubiera sacado un inmenso partido de ellas para enriquecer su teatro y su música nacional.

Olvidadas, en mucha parte, las antiguas melodías catalanas, que tanto estendieron los famosos trovadores, y que fueron, puede decirse, la matriz de la música italiana, vuelven á renacer de nuevo engalanadas con los adelantos de la época, en medio de numerosos y acordados coros, compuestos de jóvenes obreros, formando la delicia de todos los amantes de su país; de los ancianos que recuerdan, de los jóvenes que aspiran, y de las clases todas que gozan aprendiendo á respetar sus tradicionales glorias.

Si todas las provincias de España siguieran el ejemplo de los pueblos catalanes, bien pronto se conoceria la riqueza y variedad de nuestros cantos populares; se pondria en evidencia nuestra interesante historia musical; ocupariamos un puesto envidiable en la historia general del arte; veríase nuestra punible desidia en la creacion de la ópera nacional, cuando ya la tienen hasta los rusos; los pueblos tendrian mas hermandad entre sí; volverian á formarse nuestras antiguas costumbres escuchando con orgullo los hechos pasados, narrados por los poetas y cantados por la en-

tusiasta juventud; no seriamos estranjeros en nuestro propio país; la civilizacion se aumentaria, y España floreciente podria competir con las naciones mas adelantadas.

Nos falta nacionalidad para conseguir nuestro encumbramiento, y esta nacionalidad solo puede irla conquistando la música y poesía, mirada como utilidad pública, y protegida por los gobiernos, las autoridades populares y las personas de posicion y arraigo, en las escuelas, en los institutos y en las sociedades corales. (1)

Tal vez vague por los labios de algunos de los que lean las anteriores líneas, una sonrisa de desden ó incredulidad. Si esas personas pudieran desprenderse del amor propio exagerado, mirarse en el espejo de la razon y del verdadero ser de las cosas, y á su patria amaran con el entusiasmo que merecen sus tradiciones, trocarian la sonrisa quizá por el sonrojo.

España, vista al través de las exageradas pasiones que nos dominan, gracias á la educacion que recibimos y á los ejemplos que vemos, no es mas que una danza *Macraba*, bailada continuamente sobre las tumbas de nuestras capacidades, de nuestra industria, de nuestras artes, de nuestro comercio, de nuestra agricultura y de todo cuanto tiende á enriquecer y dar vida á los pueblos. Los esqueletos de la industria murmuran de los del comercio, los del comercio de los de la agricultura, los de la agricultura de las letras, ciencias y artes, y en medio de esta danza y murmuracion, las personalidades mezquinas y el egoismo personal viven, el orgullo patrio se pierde, el esplendor de nuestras pasadas glorias se empaña, muchos llamados políticos, medran, y las naciones estranjeras se rien de nosotros.

No pertenezco á ningun partido ni escuela, ni tengo pretensiones ni aspiraciones á nada: mis pobres escritos son los sentimientos de mi corazon, cada dia mas ciego para ver personalidades, cada dia mas entusiasta del verdadero talento, cada dia mas español.

Estúdiense los resultados alcanzados por la música en Alemania, Suiza, Inglaterra, Bélgica y Francia, y no se olvide al mismo tiempo que la música forma ya parte de los estudios universitarios

(1) Como he publicado varios escritos sobre las sociedades corales de Cataluña, no deberá estrañarse coordine en esta memoria mucho de lo ya dicho, pues el tiempo y los resultados, en vez de haberme hecho corregir algunas de las ideas vertidas, me han ratificado en todas ellas.

de algunas de esas naciones, como la formó en otros tiempos de los nuestros en Salamanca y de las academias árabes en la ilustrada Córdoba.

Uno de nuestros mas distinguidos maestros compositores decia en el año de 1855, en la *Gaceta musical de Madrid:* «El arte musical no vive solo con algunos espectáculos líricos y conciertos particulares. Los elementos verdaderos y vitales son los conservatorios, las escuelas musicales, los institutos y academias, las capillas de música, las sociedades en que se reunen las principales inteligencias á discutir y enseñar, las grandes bibliotecas, las publicaciones importantes, las diversas asociaciones que tienen por objeto el progreso del arte, la enseñanza musical en las escuelas de educacion primaria, y en fin, todos los medios de infiltrar en el corazon de la sociedad la influencia de este arte encantador.— Estos son los elementos que en mayor ó menor escala cuenta el arte en la mayor parte de las naciones estranjeras que marchan al frente de la civilizacion.—¿Tiene el arte en España estos mismos elementos?—No: de manera alguna.»

Estas sentidas frases del Sr. D. Hilarion Eslava, son por desgracia una verdad en parte; pero no en el todo. En parte, porque la música española, en el sentido artístico y mas en el de utilidad pública, carece de proteccion; pero no en el todo, porque Cataluña está esceptuada por muchos de sus hechos de una negacion tan afirmativa. Testigos de esta verdad son las academias, sociedades, círculos y capillas de música que en ciudades y pueblos existen, se forman y aumentan diariamente, sin mas ausilio que la aficion de la juventud, el instinto natural del pueblo todo, y la proteccion de ese pueblo amante de la música.

Una reunion de jóvenes aficionados formó un pequeño Liceo en Barcelona, que hoy se ve convertido en el teatro mas grandioso que existe en Europa, y en donde se oyen los cantantes mas notables y las obras mas reputadas. En este edificio hay establecidas cátedras de música, en donde se aprenden los primeros rudimentos del arte y las nociones generales de varios instrumentos.

Las academias, los institutos y los centros musicales, tienen con frecuencia reuniones donde brillan jóvenes de gran talento.

En el Ateneo Catalan se han dado algunas lecciones sobre la historia de la música española, cosa que no se ha hecho todavía

en el Conservatorio nacional de música, aun cuando hace años se creó una cátedra para el efecto, y es requisito indispensable, segun el reglamento provisional de dicho instituto, el que sepa la historia y literatura del arte quien aspire al título de profesor.

En la mayor parte de los principales cafés, tanto de Barcelona como de los pueblos industriales de la provincia, se oyen magníficos pianos, tocados por escelentes y aun sobresalientes profesores.

En cinco iglesias parroquiales de Barcelona, inclusa la catedral, hay capillas de música, con maestros compositores al frente, que tienen obligacion de enseñar á cierto número de niños que forman las *escolanías*, y de donde salen buenos solfistas y escelentes cantores.

La mayor parte de las iglesias parroquiales sostienen tambien sobresalientes organistas seglares, ya que en las catedrales no son admitidos por el último concordato.

Barcelona sostiene hace cinco años la *Gaceta musical*, único periódico que del arte existe hoy en España.

El histórico monasterio de Monserrate conserva aun su celebrada y tradicional *escolanía*, en donde se han educado tan distinguidos profesores y tan celebrados maestros de capilla.

Un puñado de hombres, dirigidos por un jóven obrero, ha producido las sociedades corales que hoy existen en el principado, y que cuentan ya con mas de seis mil cantores.

Hé aquí probado como en España el arte tiene elementos para producir tan buenos resultados ó mejores que en el estranjero. Lo que no tiene el arte son gobiernos protectores, hombres entusiastas por su nacionalidad, y profesores desprendidos del interés y de las personalidades, que sepan aprovecharse de esos elementos, que quieran protegerlos, y que promuevan la aficion.

No trato en esta *Memoria* la música como arte, porque no ha sido este mi objeto, aun cuando para el arte se tocarán resultados; la presento como utilidad pública, y bajo tal punto de vista, escuchad la historia de las sociedades corales en España, y ella os hablará mas alto que mis apreciaciones en favor de lo espuesto.

Inutilizado para seguir ejerciendo el oficio de tornero con que ganaba su subsistencia D. José Anselmo Clavé, se dedicó, en el año de 1844, al estudio del solfeo, con objeto de entretener sus largos ratos de ocio y distraer su continua melancolía. Conocidos los primeros rudimentos del arte, y solo poseedor de un método de

flauta y otro de guitarra, aprendió estos dos instrumentos sin necesitar maestro.

En el año de 1845 se reunió con varios amigos, y formaron una sociedad denominada: *La aurora*, con el objeto de dar serenatas ó reuniones de baile: componiéndose su orquesta, de flautas, guitarras, bandurrias, cítaras, tiples y panderetas.

Para tan original reunion de instrumentos, no encontraron piezas escritas á propósito, y el instinto músico de Clavé, su entusiasmo por el arte, y el deseo de que en sus compañeros se aumentase la aficion, le decidió á escribir un vals coreado, y tras de este vals, una coleccion de piezas de baile, que merecieron los aplausos del público en general y los plácemes de sus amigos en particular.

Dado el primer paso con buen resultado, decidió mejorar en lo posible la música que se cantaba en los cafés desde el año de 1817, época en que empezó á estar en uso el canto en los dichos establecimientos de Barcelona, dedicándose al mismo tiempo á perfeccionar sus estudios.

Aficionado el Sr. Clavé á los cantos populares de su país, y sosteniendo discusiones sobre la mejora que podia recibir la música en los antedichos sitios, promoviendo la aficion de los oyentes á las puras y sentidas melodías catalanas con poesías agradables y exentas de palabras mal sonantes y pensamientos inmorales, contrajo el compromiso con muchos de sus adversarios y amigos, de iniciar la mejora que se proponia.

En efecto, escribió la letra y música de un gran número de pequeñas piezas agradàbles y de fácil comprension, que fueron aplaudidas y antepuestas á las hasta entonces cantadas, encargándole los dueños de los cafés nuevas composiciones, que le valieron el sustento de su familia y una reputacion lisonjera en el público, aunque no tanta entre algunos profesores que por rebajarlo le llamaron *cancionero de café*. ¡Como si tal nombre fuese despreciativo! ¡Como si algunos de los que así le nombraban, quizás tenidos por compositores, supieran lo que era una cancion! ¡Como si el compositor de canciones, no fuese el músico inspirado del pueblo, si sus composiciones llevan el sello del genio que las hace populares!

¿Saben los que con aire despreciativo llaman cancionero al que canciones escribe, lo que es esta clase de música? No, por desgracia del arte; porque muchos profesores desconocen la historia de

su profesion, siendo solo, ó mecánicos ejecutantes, ó coordinadores de notas bajo reglas matemáticas.

El genio de un verdadero artista no ridiculiza jamás lo que genio tiene; el estudio de la historia de un arte, hace circunspecto al que lo profesa, y respeta para ser respetado.

La cancion, segun nuestro inolvidable amigo el sabio Adrian de la Fage, vive con nosotros: hablar de ella, es celebrar el primer grito de alegría en la infancia; es recordar las mas dulces emociones de la juventud; es calentar los frios sentidos del anciano. Tan antigua como el mundo, la cancion no es solamente de todas las edades, sino de todos los tiempos, de todas las condiciones, de todas las circunstancias. Sale de las manos perfumadas de la mujer mas hermosa que aun la canta con negligente placer, para pasar á las del laborioso y sencillo artesano que la reproduce con los enérgicos acentos de su robusto pecho. Ninguna invencion de las artes estiende mas lejos su círculo: se muestra en todas partes, y siempre encuentra buena acogida. Parece que la órbita en que gira es muy limitada; pero apartándose muy poco de lo cierto, la historia de la cancion, es la historia universal.

Los que á Clavé llamaron *cancionero de café* por rebajarle, le encumbraron á una altura donde ellos, tal vez, no puedan nunca llegar. Toda Cataluña canta las canciones de Clavé, y las obras de dichos críticos, quizás sean desconocidas ó enteramente olvidadas.

La cancion necesita genio, y no todos los que saben escribir música lo tienen: la cancion es la poesía del que no sabe leer, es la música del que no sabe cantar, es la obra que en cuatro versos y doce ó diez y seis compases de música, encierra casi siempre un pensamiento sublime y muchas veces un poema.

En vez de criticar algunos compositores á los cancioneros, deberian estudiar esta clase de composiciones en cada pueblo, distinguir el carácter de su tonalidad y de sus ritmos, su modo de frasear y sus particularidades; y así como de las crónicas se forman las verdaderas historias de los pueblos, de las melodías variadas de estos, formar la ópera nacional.

Esto es lo que deberian hacer los que critican lo plausible, en vez de copiar ó parodiar lo censurable.

El primer coro á voces solas que escribió Clavé, lo tituló *La Fraternidad*, y en 2 de febrero de 1850, no haciendo caso, aunque sintiendo las hablillas esparcidas, tanto en el terreno artístico co-

mo en el político, pues de todo se valen las almas mezquinas para hacer mal, organizó *la primera sociedad coral de España*, bajo el nombre de *La Fraternidad*, en la que dedicándose los jóvenes obreros que á ella pertenecian, con mas entusiasmo al estudio, el 14 de agosto y 7 de diciembre del año de 1850, hicieron pública manifestacion de sus adelantos, cantando *La fiesta en la aldea*, *La flor de Mayo* y *El templo de Terpsícore*, poesía y música del Sr. Clavé.

El buen éxito de estas canciones coreadas, y los adelantos de los cantores, estimularon y alentaron al músico-poeta en sus trabajos organizadores y artísticos, y escribió para la fiesta coral que tuvo lugar en el *Odeon* el dia 8 de noviembre de 1851, siete piezas para canto y baile bajo los títulos: *Irradiacion*, *La fiesta de Flora*, *Horas de solaz*, *Goces divinos*, *Las galas del amor*, *La brisa de la noche* y el *Despido*, que le valieron justos y merecidos plácemes de la prensa periodística de Barcelona (1).

Esta funcion fué el verdadero principio del desarrollo de las sociedades corales, fundándose varias en distintos pueblos, como la dirigida por el profesor D. Francisco Riudevets, en 1852, haciendo tales progresos, que, segun el mismo señor Clavé, á los dos meses de su instalacion compitió dignamente con *La Fraternidad* en los cantares llamados *alboradas*, propios de los dias de Pascua de Resurreccion y conocidos en Cataluña bajo el nombre

(1) *Diario de Barcelona*, 16 de noviembre de 1851:

«La semana se ha visto honrada de bailes que han dado diversas sociedades de artesanos. Yo quise asomar la cabeza al que dió *La Fraternidad* en el salon de San Agustin, y por cierto que no me pesó. Estaba muy concurrido y asistieron algunas lindas y graciosas jóvenes. Los sócios se esmeraron á porfía para obsequiar á las convidadas; se bailó al compás de una numerosa orquesta bien organizada y afinada.

»La funcion empezó con un himno á coros, cuya poesía y música fueron compuestas por el Sr. D. José Anselmo Clavé, autor tambien de las piezas de baile que se tocaron, acompañadas asimismo de un numeroso y afinado coro, que con ajuste y aplomo desempeñaron los jóvenes que le componian.

»Poesía y música, todo era de dicho Sr. Clavé, jóven aficionado, y aun cuando sus composiciones músicas no sean obras selectas, respiran empero siempre aire jovial y elegancia, ó alborozo y plenitud melódica con variedad de ritmos; de modo que, atendiendo el doble ingenio de su autor de compositor y poeta, es de esperar que, aplicándose sériamente al estudio de tan difícil arte, podrá con el tiempo ser útil al mismo produciendo obras de importancia. Por lo que respecta á la poesía, es fácil, armoniosa, ingénua, espontánea, y asi que se vea castigada de ciertas espresiones poco castizas que la afean, brillarán en toda su robustez y aliño los dotes poéticos de que ha dado airosa muestra el jóven Clavé.

»No puedo resistir al placer de copiar algunos versos que impresos me han

de *Carámellas*; la del *Alba;* la del *Iris*, de Gracia; la de San Andrés de Palomar; las de *Hiladores* y *Blanqueadores;* la del *Porvenir*, de Sans; la de la *Estrella;* la del *Llobregat*, del Hospitalet; la de *Tejedores de velos*; la del *Laurel*, de Hostafranchs, y alguna otra que no recuerdo.

La Fraternidad dió varios bailes coreados en el ex-convento de San Francisco y *Fuente de Jesus* en el año de 1852, y en 1853 se trasladó á los *Jardines de la Ninfa*, en donde tuvieron lugar algunas funciones con muy buen éxito.

En este mismo año de 1853, los apreciables profesores y hermanos Tolosa crearon otra sociedad coral bajo el nombre de *Orfeon barcelonés*, en la que se han educado bastantes coristas y aun instrumentistas; pero ya por enlazarse al pensamiento creador otro objeto enteramente distinto, ya por estar establecidas otras

quedado en la memoria, notables los primeros por su frescura, los segundos por su sana idea.

»Dice el coro de una contradanza hablando de dos amantes:

Como el iris de bonanza
Tras la airada tempestad
Les sonrie la esperanza
De una dicha celestial;
Y de amor el poderío
Va sus almas á hermanar
Cual dos gotas de rocío
Sobre un lindo tulipan.

»Hé ahí ahora los versos con que empieza una galop, preciosos, mas que por su mérito intrínseco, por el pensamiento sano y noble que guardan como la corola de una flor el virginal perfume:

La alegre campiña se baña de perlas,
El alba rosada sus luces difunde,
Y el tierno gorjeo del ave confunde
Con bronco sonido vibrante metal.
Campana que aguda convoca al trabajo
Y á cuya responden con cantos gozosos
Los HIJOS DEL PUEBLO, pisando afanosos
De inmensos talleres el cálido umbral.

O niñas purísimas
De frentes angélicas!
Espléndidos cálices
De esencias magnéticas,

Ya finen las horas de honesto placer,
Y á nobles tareas nos llama el deber.»

sociedades corales, aunque el *Orfeon* tuvo alguna proteccion por parte del Ayuntamiento, no ha podido popularizarse ni estenderse, sin por esto desconocer los buenos servicios que los Sres. Tolosa han prestado y están prestando al arte.

Cada dia en aumento el numero de los partidarios de *La Fraternidad*, aumentaba tambien el de sus enemigos, y sobre todo el de ciertas autoridades que miraron dicha sociedad como política, sin tener otro motivo para ello que la opinion particular del hombre que la dirijia artísticamente, y fué perseguida, vejada y calumniada, y hasta amenazado el dueño de los *Jardines de la Ninfa*, de ser encerrado en una *mazmorra* por permitir que en sus jardines se hubiese establecido una *cátedra de vagancia!*

¡Hasta dónde conduce el fanatismo!

Esa *cátedra de vagancia*, la formaban los honrados obreros que hoy componen la sociedad coral de *Euterpe*, y el que la dirigia era el aplaudido poeta y músico D. José Anselmo Clavé, modelo de honradez y laboriosidad.

Esa *cátedra de vagancia*, es la sociedad coral que tanto elogiaron SS. MM. y el gobierno de la nacion en su estancia en Barcelona el año 1861, y ante el histórico y religioso monasterio de Monserrate.

A esa *cátedra de vagancia*, pertenecen hoy los jóvenes obreros de todos los pueblos del principado, orgullo de sus respectivos talleres ó centros de trabajo, y modelos de padres, hijos, hermanos y amigos.

Esa *cátedra de vagancia*, presentó ante el público de Barcelona su primer *gran certámen*, mereciendo para él, siete premios dados por personas particulares, por sociedades científicas, y por el Gobernador civil de la provincia, que abrazó al Sr. Clavé ante un inmenso concurso y en el acto de repartir los premios, entre los mas entusiastas aplausos.

Los trabajos de esa *cátedra de vagancia*, entusiasmaron de tal modo al Excmo. Sr. D. Manuel de la Concha, capitan general del ejército y presidente del Senado, que se desprendió de su reloj y cadena de oro para que se sorteara entre todas las sociedades corales.

Esa *cátedra de vagancia*, ha estado en la corte de España, y su mérito artístico y su comportamiento, lo han celebrado todos los periódicos de Madrid sin distincion de colores políticos; y al

regresar á su pais, se mandó acuñar una medalla de oro en conmemoracion de tal hecho y para que sirviera de glorioso distintivo al laureado estandarte de *Euterpe*, tomando parte en la suscricion abierta para el objeto, el gobernador civil D. Francisco Sepúlveda y sus dependencias, el capitan general D. Fernando Cotoner y un número considerable de oficiales del ejército, varios individuos del Ayuntamiento y Diputacion provincial, y hasta los señores magistrados que componian la real audiencia del territorio.

Esa *cátedra de vagancia*, ha tenido siempre en sus funciones, á todo lo mas principal y distinguido de la sociedad de Barcelona, llamando la atencion de los forastéros y estranjeros.

¡Cuántas y cuántas consideraciones se me vienen á la mente que no puedo estampar por amor á mi patria!

Escuchemos á D. Gaspar Melchor de Jovellanos en su *Memoria sobre las diversiones públicas*, leida en la Academia de la historia el dia 11 de julio de 1796, hablando del pueblo que trabaja.

«Este pueblo necesita diversiones, pero no espectáculos. No ha menester que el gobierno le divierta, pero sí que le deje divertirse. En los pocos dias, en las breves horas que puede destinar á su solaz y recreo, él buscará, él inventará sus entretenimientos. Basta que se le dé libertad y proteccion para disfrutarlos.»

Esto se decia en el año de 1796, y en el año de 1853, no solamente se llamó *cátedra de vagancia* á una diversion tan honesta y civilizadora como la música, porque proporcionaba recreo á la clase obrera, pues segun la opinion de algunas autoridades, dicha clase debia solo ocuparse *en trabajar y no en cantar y bailar*, sino que se le obligó al Sr. Clavé á tener iluminado á su costa el paseo de Gracia, *porque no podia haber seguridad personal*, segun la dicha autoridad, *dándose funcion en los Jardines de la Ninfa!*

Oigamos aun al célebre jurisconsulto español Jovellanos.

«El celo indiscreto de no pocos jueces, se persuade á que la mayor perfeccion del gobierno municipal, se cifra en la sujecion del pueblo, y á que la suma del buen órden consiste en que sus moradores se estremezcan á la voz de la justicia, y en que nadie se atreva á moverse ni respirar al oir su nombre... De semejante sistema han nacido infinitos reglamentos de policía, no solo contradictorios al contento de los pueblos, sino tambien á su prosperidad, y no por eso observados con menos rigor y dureza.»

No así se mandan los pueblos; no de tal modo se busca la felicidad de las familias; no por estos medios se adquieren simpatías los gobiernos.

La prosperidad pública, no es otra cosa que el resultado de la felicidad individual. El poder y la fuerza de un estado, como dice Jovellanos, no consiste tanto en la muchedumbre y riqueza, cuanto y principalmente en el carácter moral de sus habitantes. Y esa prosperidad pública ¿puede lograrse por medio de rigurosas medidas gubernativas ó represivas á la espansion y contento de los pueblos?

Ved á esa juventud que compone las sociedades corales de Cataluña, llena de vida y de porvenir, dejar el trabajo á la hora de costumbre, cojer sus papeles de música é irse á la sala de sus reuniones á estudiar y á cantar.

Vedlos levantar magníficos entoldados para bailar á los armoniosos ecos de una buena orquesta ó de un crecido número de coristas compuesto de ellos mismos.

Vedlos andar una legua, y aun mas, despues de salir del trabajo, para llegar á tiempo de cantar, tocar ó bailar en una fiesta mayor de alguno de los pueblos inmediatos.

Vedlos en los teatros, en los Campos Elíseos, en Euterpe, en el Tívoli, en las Delicias y en otros sitios de recreo, escuchando unas veces, tomando parte en la diversion otras, ó con la compostura y respeto debido, entonando sagradas preces en el templo del Dios de los cristianos.

Vedlos agasajando con serenatas á las autoridades locales, ó á los personajes mas distinguidos de la nacion que por Cataluña pasan, sin tener presente el color político á que pertenecen.

Y vedlos, en fin, cantando para socorrer á los pobres, librar de la desgracia á sus compañeros imposibilitados, ó buscar de pueblo en pueblo el sustento para sus familias, por las tristes circunstancias que atravesando está la industria catalana.

No los busqueis jamás en las tabernas, garitos, y promoviendo escándalos, porque no los encontrareis.

No los llameis á fraguar conspiraciones políticas ni de otro género, porque no acudirán. Cada cual tiene sus opiniones; pero reunidos en sociedad coral, todos las ignoran.

Llamadlos para ejercer una accion filantrópica socorriendo á la desgracia y aliviando al desvalido, y todos acudirán sin faltar uno.

Si esto son los resultados que están dando las sociedades corales, ¿cuáles son las causas que impiden la proteccion del gobierno, y autoridades civil y popular de Barcelona á tan loable institucion?

Continuaré la historia empezada, y ella mas que mis apreciaciones, convencerá con hechos á los que dudar pudieren todavía.

En 5 de Julio de 1857 se abrieron las puertas de los jardines de la antigua *Ninfa* bajo el nombre de *Euterpe*, que tomó la sociedad coral del Sr. Clavé, y sus primeras funciones fueron solo de bailes coreados. El 24 de Junio del año siguiente tuvieron principio los conciertos matutinales; y el 4 de Agosto de 1859 los vespertinos, asistiendo á todos ellos la mas distinguida y brillante sociedad que encierra Barcelona.

¿Y cómo no ser así, cuando cada flor que ha presentado el Sr. Clavé, del jardin de su ingenio, es una joya de nacionalidad catalana que enriquece el hermoso ramillete de los cantares españoles?

¿Cómo no ser así, cuando cada dia iban conquistándose los jóvenes obreros que componian el coro, las simpatías del público en general, no solo por sus adelantos, sino por su conducta intachable?

Estos jóvenes trabajadores arrendaron los Jardines de *Euterpe* sin mas capital que el proporcionado con su trabajo; lo embellecieron; sus horas de descanso las dedicaron al estudio; presentaron ante el público el fruto de sus tareas; y el público catalan, laborioso y emprendedor, conoció el mérito y los sacrificios, y los premió, estimulándolos con sus sufragios y alentándolos con sus aplausos.

Tal vez se dirá que les doy demasiada importancia á las sociedades corales. La importancia de los que tal creen no la necesitan los hijos del trabajo, porque se la dan ellos mismos con la educacion que solos se han buscado, contentándose con su honradez, su trabajo, sus privaciones y su música, y con la acogida que les dispensan los que del trabajo viven, las privaciones conocen y la honradez les dirige.

Sin conocer á Clavé, y cuando de sus esfuerzos se reian negándosele hasta la propiedad de sus obras, mi pobre pluma salió en su defensa, y obtuvo justicia; conocí su talento y el laudable objeto

á que aspiraba, y fuí su mas decidido defensor. El tiempo y no yo, se encargó de reirse de los que antes se reian.

Soy español ante todo, sin que por esto deje de apreciar cual se merecen las obras artísticas estranjeras: la patria del artista es el mundo, y el genio debe ser respetado sin saber de dónde viene; pues venga de donde quiera, es un don especial infundido por el Criador á muy pocas criaturas, y este don en todas partes tiene el mismo valor, merece el mismo respeto, y causa el mismo entusiasmo. Empero, soy mortal enemigo de los que creen que solo en el estranjero hay esos genios, anteponiendo muchas veces medianías, á sobresalientes artistas españoles.

Las sociedades corales son útiles al desarrollo civilizador de los pueblos, y las deseo para mi patria. En Clavé encuentro genio, entusiasmo y honradez, y con honradez y entusiasmo le he defendido y le defiendo. Si criticado soy, la crítica no me asusta cuando mi conciencia está tranquila, y los resultados favorables al objeto civilizador y bueno que defiendo, son la causa de tan envidiable tranquilidad.

Escuchad las tiernas y naturales poesías de Clavé, primeras que á la mano me han venido, y juzgad dichas poesías engalanadas con música que todo el pueblo canta, con voces que á coro resuenan en los talleres, en el campo, en los bailes y en el seno de las familias.

Descansem sobre la molsa
salpicada
Dels brillans que envia dolsa
la rosada;
Y al olvit ab cants melosos
dem joyosos
De las penas el recor,
Mentre els ulls de las ninetas
mil sajetas
Flechan vius al nostre cor.

—

Viu com llam cuan fer s' inflama
fa sa via
El rich barb de roja escama
que el Ter cria;
Y en tant romp ona tras ona
al vent dona
Cants de amor, pintat ausell
Y ens ensisan las ninetas
ab rialletas
De sons llavis de clavell.

Escuchad una estrofa de un baile coreado bajo el título de, *Voces del alma.*

Desgarrando su cáliz precioso
La flor bella su esencia derrama
Y el ameno pensil enbalsama
Al halago del aura vital:
Y cual muestra á la luz de la aurora
Ricas galas que pura atesora,
Así ostentan las hermosas
Entre un bosque de áureos rizos
Los miríficos hechizos
De su rostro angelical;
Y de gozo enagenadas
Se columpian agraciadas
De las arpas al rumor,
Como aladas mariposas
Que se ciernen voluptuosas
Sobre el cáliz de la flor.

—

Y en su seno el alma siente
La esperanza entre emociones
florecer,
Arrobada dulcemente
Por divinas sensaciones
de placer.

Este es el obrero Clavé, el músico poeta, el fundador de las primeras sociedades corales en España; juzgad ahora si con justa razon le defiendo.

Tanto Clavé, como los jóvenes que componian la sociedad coral de ***Euterpe***, no estaban satisfechos con disfrutar ellos solos de los plácemes y aplausos del público barcelonés, habiendo otros compañeros de sus mismas condiciones y aplicacion, pertenecientes á las sociedades corales de los pueblos inmediatos, que no disfrutaban de sus triunfos; y este fué el principio de los festivales, dándose el primero el 17 de Setiembre de 1860, compuesto de cinco sociedades, representadas por 200 individuos; y el 9 de Octubre del año siguiente el segundo, al que asistieron doce sociedades con el número de 400 coristas.

Si el resultado del primer festival fué satisfactorio, el del segundo fué entusiasta, y ambas fiestas formaron la idea de la asociacion ***Euterpense***, que en el dia cuenta con mas de ochenta y tres sociedades corales en Cataluña, una en Aragon y otra en el Maestrazgo.

Los jardines de *Euterpe* eran pequeños ya para una reunion tan numerosa como la que asistia á sus funciones; los magníficos Campos Elíseos estaban desiertos cuando *Euterpe* abria sus puertas; y la empresa de aquellos, los cedió al Sr. Clavé, aunque con una prima muy crecida sobre el arriendo.

Gastos de consideracion se hicieron en tan vasto y suntuoso local para embellecerlo mas, y para que tuviera el carácter *típico* con que la sociedad coral de *Euterpe* habia inaugurado sus primeras funciones. El público, consecuente y decidido protector de tan honrosa institucion, acudió á los Campos Elíseos, como habia acudido á los otros jardines; pero aumentándose en número, cuanto el local habia aumentado.

El festival de 1862 iba á ser mas grandioso que el de los años anteriores, pues se trataba de que lo formasen mil coristas; pero no podia haber certámenes que despertaran mas la emulacion al estudio, porque no habia premios á que aspirar.

Entusiasta de los pensamientos grandiosos que llevan un objeto moral y de utilidad pública, me decidí á ofrecer el primer premio á las sociedades corales de España, con el mismo entusiasmo que fuí el primero en escribir *la historia de la música española*, enteramente desconocida de nacionales y estranjeros, sin pretensiones ni cálculos de interés. (1)

Concebido el pensamiento, lo puse por obra, y en 14 de Mayo de 1862, escribí la siguiente carta al Sr. D. José Anselmo Clavé:

«Mi querido amigo:—Defensor siempre de todo lo que concierne al arte de la música y á lo que dé nombre y prestigio á nuestros profesores, tengo el orgullo de haber sido el primero en conocer vuestros desvelos y la santa mision que os proponiais llevar á cumplido término, mejorando y embelleciendo la vida y las costumbres de la benemérita clase obrera de Cataluña, con los melodiosos acentos de la música, con los sentidos cantos de la madre

(1) La medalla de oro acuñada en Barcelona por D. Pelegrin Feu, y dibujada y grabada por D. Ignacio Alaberte, tiene el diámetro algo mayor de una onza de oro, aunque con mayor peso. Del centro del anverso se destaca un grupo, coronado por una estrella, en que figuran una lira, un ramo de laurel, una pluma y un libro, leyéndose en este, *J. A. Clavé:* al rededor hay una inscripcion que dice: *Virtud. Aplicacion. Recreo.* El reverso contiene la siguiente dedicatoria: *Primer premio ofrecido á las sociedades corales de España por M. Soriano Fuertes.*—1862. Dicha medalla va pendiente de una cinta ó corbata con los colores nacionales, formando las cuatro barras de Cataluña.

patria, con la sencilla poesía del idioma natal, recuerdo de todo lo noble, todo lo sublime y todo lo mas querido.

»Grande es vuestra mision, incansable Clavé; tan grande, que aun vuestro país no la ha conocido; tan grande, que la regeneracion de la ilustrada clase obrera catalana se os deberá á vos, que hermanais la instruccion con el recreo; á vos, que calmais el espíritu del que trabaja, dais espansion á el alma y derramais en las costumbres el bálsamo tranquilizador de la vida doméstica.

»Para todo hay premio, para todo hay estímulo! Y sin embargo, ni el municipio de Barcelona, ni las sociedades científicas, ni el gobierno de la nacion, se han acordado del que en menos de cuatro años ha formado, puede decirse, un ejército de cantores en Cataluña, supeditados á su direccion y á sus bellos y populares cantos; ni menos de estimular á los que en las horas que el trabajo les deja libre, estienden por do quiera la aficion á la música y aumenta el bienestar, la tranquilidad y la alegría, dando agradable descanso al cuerpo y frescura á la imaginacion para volver con nueva vida al trabajo, sustento de la familia.

» ¡Tantos premios en los juegos florales y ninguno para las sociedades corales, tan necesarias como morigeradoras de las costumbres despues de las luchas pasadas!

»Habeis ofrecido un *festival* para este verano, en donde se reunirán la mayor parte de las sociedades corales de Cataluña; pues bien, sin mas pretensiones, sin mas deseos que ser el primero á prestar algun estímulo á la aplicacion de la benemérita clase obrera en el terreno del arte, al que le habeis aficionado estraordinariamente, os ofrezco una modesta medalla de oro, para que sirva de primer premio á la sociedad coral que mas sobresalga por su perfeccionamiento en las piezas que ejecute, á juicio de un jurado calificador, nombrado por vos, entre las que se presenten en el próximo festival que habeis anunciado.

»Aceptad, amigo Clavé, esta pequeña ofrenda que dedico á vuestros desvelos. Pequeña en valor, sí, pero grande en deseos de que aumentada por otros mas poderosos que yo, premien vuestro talento, alienten vuestro trabajo, y fomenten y acrezcan esa semilla que vos habeis sembrado, para que dé ópimos frutos en las costumbres y civilizacion del esclarecido pueblo catalan, etc.»

Esta carta fué copiada en el *Eco de Euterpe*, periódico que la sociedad coral reparte gratis á los que asisten á sus funciones, per-

teneciente al domingo 18 de Mayo de 1862, y en los periódicos *El Telégrafo* y *El Diario de Barcelona*, se leian los párrafos siguientes:

(1) «La feliz idea del Sr. Soriano ofreciendo una medalla de oro á la sociedad coral que mejor cante en el gran festival que debe darse en setiembre en los Campos Elíseos, empieza á tener imitadores. Ayer varios concurrentes á aquel delicioso establecimiento, abrieron una suscripcion para costear otra medalla que acompañará la del Sr. Soriano. Sabemos tambien que el Ateneo Catalan de la clase obrera ofreció al Sr. Clavé una copa de honor, de plata con adornos de oro, para que la adjudique como premio ó accésit á la sociedad coral que en su concepto mejor ejecute una pieza de música del modo que mejor le plazca. Aplaudimos la idea del certámen y agradecemos el desinterés de las personas y corporaciones que costean los premios. Gracias á ellos, Barcelona podrá ostentar con orgullo tres instituciones que le deben la vida, y formarán tres hermosas hojas de la corona que la ceñirá la Historia; «los premios á la virtud; los juegos florales, y los premios al arte musical.» Si los dos primeros han hallado imitadores en España, es probable no tardará en tenerlos el tercero.»

(2) «Además de la medalla ofrecida por el Sr. Soriano Fuertes, y de la que va á costearse con el producto de la suscricion abierta en los Campos Elíseos, creemos que será regalada otra por el Ateneo catalan de la clase obrera. Todas ellas serán otros tantos premios para adjudicarse á los sociedades corales el dia en que tenga lugar el gran festival que el distinguido maestro señor Clavé tiene anunciado para el próximo verano. Hace ya algunas semanas, cuando dimos noticia del concurso de orfeonistas que se proyectaba, y que ahora acaba de verificarse en Perpiñan, indicábamos la conveniencia de que las Autoridades, la Diputacion y los municipios, y tambien las Empresas de los ferrocarriles, protegiesen, cada uno en su esfera y con los medios de que dispone, ó con las concesiones que puedan hacer, estas grandes y populares funciones. Abrigamos la lisonjera esperanza de que, cuando personas particulares empiezan dando tan bello ejem-

(1) *Telégrafo* del 19 de Mayo, edicion de la tarde.
(2) *Diario de Barcelona*, 21 de Mayo, edicion de la mañana.

plo, no se quedarán aquellas rezagadas, á fin de cooperar con patriótico y desinteresado celo á que Barcelona, que ha dado el ejemplo de crear ó fomentar tantas empresas útiles, como los premios á la virtud y los juegos florales, tenga la gloria de ser la primera de España donde se oigan esos conciertos populares en que figuren un número estraordinario de cantantes procedentes de las cuatro provincias catalanas.» (1)

Los periódicos todos de Barcelona, sin distincion de opiniones, aplaudieron la idea del festival; aplaudieron el premio; estimularon á las Autoridades, á la Diputacion, al municipio para que protegiese á las sociedades corales; manifestaron que á Barcelona le cabria la gloria de ser la primera en España en fomentar dicha institucion, como lo habia sido en dar los primeros premios á la virtud; se abrió una suscricion para costear una medalla que sirviera de segundo premio: los dos Ateneos que existen en la capital dieron el tercero y cuarto: D. Anselmo Clavé ofreció el quinto; el sesto D. Bernardo Castells, y el séptimo el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia D. Ignacio Llasera y Esteve. El editor D. Salvador Manero, ofreció un ejemplar de los *Trovadors moderns* á cada individuo de los que compusiesen la sociedad coral que ganase el primer premio; la redaccion de la *Gaceta Universal*, dispuso la publicacion de un número estraordinario dedicado á la solemnidad musical, repartiendo un ejemplar á cada uno de los profesores y coristas que tomasen parte en ella; D. Magin Pers, regaló á cada sociedad coral un ejemplar de su gramática catalana-castellana; D. Bernardo Castells, hizo donacion á cada individuo de la sociedad de *Euterpe* de un lazo de plata, como distintivo, para usarlo en el ojal del frac, chaqueta ó levita; las Empresas de los ferro-carriles, así como la del vapor *Ebro*, trasportaron á la mitad del precio de pasaje á los coristas que habian de tomar parte en el festival; las Sras. doña Josefa Masanés de Gonzalez, doña Maria Mendoza de Vives, doña Isabel de Villamartin, y los Sres. D. Víctor Balaguer, D. José Leopoldo Feu, D. José Coll y Vehi, D. Juan Mañé y Flaquer, D. Gregorio Amado Larrosa, D. Antonio Altadill, D. Manuel Duran y Bas, don Ceferino Treserra, D. Cayetano Cornet, D. Mariano Soriano Fuer-

(1) El periódico *La Corona*, solo reprodujo las noticias de los demás periódicos, obrando de este modo con delicadeza por escribir el autor de esta *Memoria* en dicho periódico los artículos de Teatro.

tes, D. Manuel Angelon, D. Terencio Thos y Codina, D. Adolfo Blanch, D. José María Torres y D. Luis Cutchet, escribieron un tomo de máximas saludables y leyendas instructivas bajo el título: *El libro del Obrero*, que se repartió gratis entre todos los que tomaron parte en el *festival*. (1)

Y sin embargo de este entusiasmo general, de esta aprobacion unánime, de esta gloria para Cataluña, ni la Diputacion provincial, ni el Ayuntamiento de Barcelona, dieron la mas insignificante prueba de proteccion!

¡Mas hizo la autoridad civil, que hicieron las autoridades populares!

No debo narrar las fiestas del tercer festival y primer certámen de las sociedades *euterpenses*, que tuvieron lugar en los dias 27, 28 y 29 de Setiembre del año de 1862, porque pudiera atribuirse á pasion la descripcion que de ellas hiciera; pero copio los artículos que aparecieron en el *Diario de Barcelona* en los dias 29 y 30 de dicho mes, que no podrán parecer sospechosos ni exagerados á los que crean que las sociedades corales no tienen importancia.

(1) La sociedad coral *Erato* de Figueras, escribió al Sr. Soriano Fuertes, la comunicacion siguiente:

«Sr. D. Mariano Soriano Fuertes.—Barcelona. — Figueras 18 de abril de 1863.—Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Tal vez sea en mí una culpable osadía el dirigir á V. la presente; mas en la confianza de que sabrá su benignidad de V. dispensar al que obra bajo la presion de un irresistible, al par que noble sentimiento, me ha dado aliento para verificarlo.

La *Erato*, sociedad coral de Figueras que tengo la satisfaccion de presidir, despues de dos horas que diariamente dedica al estudio de las bellas composiciones del músico poeta D. José Anselmo Clavé, destina media hora á la lectura del *Libro del Obrero*.

Cada una de sus páginas ha obrado como bálsamo suave y consolador en el corazon de estos coristas: mas de una vez sus lágrimas de gratitud hánse deslizado sobre las hojas de tan insinuante libro; mas de una vez han salido de sus labios las palabras, dejadnos admirar, dejadnos abrazar á los autores del *Libro del Obrero*, que tan acertadamente han comprendido nuestros corazones, que tanto bien han hecho á nuestra clase.,, — ¿Puedo y debo atreverme á manifestar á V. la gloria á que aspiran los socios de *Erato*?—Aspiran á la gloria de poder decir: Los distinguidos y apreciables escritores del *Libro del Obrero*, son sócios honorarios de nuestra sociedad coral.— Es mucho pedir, es atreverse á mucho; por lo mismo, si de V. obtenemos tan distinguido obsequio, le quedaremos eternamente agradecidos. — En nombre de esta sociedad, su afectísimo y S. S. Q. S. M. B., el presidente, *Joaquin Plá y Janer*.»

Igual comunicacion se pasó á todos los que tomaron parte en la redaccion de: *El Libro del Obrero*.

(1) «Aun cuando alguna vez los dorados y quiméricos ensueños de un poeta hayan llegado á realizarse con todo el fausto y brillante esplendor de que se los presentaba revestido una fantasía ardiente y creadora, creemos que nunca como ahora ha llegado á tener efecto, con tanta verdad, un fenómeno que parecia traspasar los límites de lo posible, y ese fenómeno lo ha producido el esclarecido talento, la perseverante fuerza de voluntad, y una generosidad, que en lo noble y espléndida nunca será bastantemente encarecida, del Sr. D. José Anselmo Clavé. ¡Lauro y honor, felicitaciones mil al privilegiado ingenio, que sin otro apoyo que el del merecido aprecio y prestigio que ha sabido conquistarse de parte del público, ha conseguido que su nombre y sus producciones sean ya populares en Cataluña, y celebradas dentro y fuera de España!

»Abandonamos á la seccion artística de nuestro periódico el ocuparse de la grata tarea de analizar el mérito de las grandiosas funciones musicales á que acabamos de asistir, y con nosotros miles de espectadores, poseidos en un justo entusiasmo. Concretándonos al efecto de las mismas, empezamos por asegurar, que fué verdaderamente estraordinario. El grande festival anunciado por el Sr. Clavé, ha tenido el carácter de una verdadera fiesta cívica, y aunque llevada á efecto sin el apoyo, que tal vez debian espontáneamente haberla dispensado determinadas corporaciones, todas las clases de la sociedad han suplido con usura semejante falta. Merced á una proteccion tan franca, como decidida, el Sr. Clavé habrá podido cubrir, si no en todo, en gran parte, los enormes gastos que le han ocasionado las funciones que acaban de celebrarse; gastos que puede calcular la persona menos esperta que sepa del modo como han sido alojados todos los individuos que han venido á esta capital formando parte de las secciones corales.

»Ya desde la tarde del sábado se observaba en los paseos una notable animacion. Apenas anochecia, cuando una numerosa concurrencia se encaminaba á los Campos Elíseos, y media hora antes de la fijada para dar principio al festival, toda la espaciosa plaza hipódromo, se hallaba cuajada de espectadores. Alzábase delante del pórtico del salon de baile un grandioso y doble tablado, destinado, la parte avanzada del mismo, para ocuparlo los mil

(1) *Diario de Barcelona* del dia 29 de Setiembre, edicion de la mañana.

doscientos cantantes, y la del fondo, para la orquesta de ciento cincuenta profesores, la banda militar y la charanga, total: doscientos sesenta músicos. Este tablado, cubierto de un vistoso toldo adornado con banderas y gallardetes de colores, tenia un pintoresco realce, porque dentro del mismo, formaban una agradable perspectiva los árboles y estátuas en combinacion con la multitud de luces de gas, de las que se desprendian de los faroles suspensos de los verdes ramajes y de los mecheros de gas encerrados en globos de cristal. Delante de esta especie de gran palco escénico habia un estadio reservado para la presidencia y para las personas convidadas.

»Eran las ocho, cuando, precedidas de sus respectivos pendones, las sociedades corales empezaron á desfilar, en órden de antigüedad, por delante del público, pasando á ocupar su puesto en el tablado. El público admiraba el brillo, ó la elegancia y el buen gusto de estos pendones, algunos de los cuales deben ser mirados de cerca, como por ejemplo, el de la Sociedad de Llagostera, cuya parte de ornamentacion es de corcho, y algunos otros que tienen el remate de plata, ó están embellecidos con preciosos bordados.

»La presentacion del de Villanueva fué aplaudida, y tambien lo fué la comitiva de la Sociedad figuerense, cuyos individuos tuvieron la feliz idea de cubrir su cabeza con la característica barretina encarnada. Fué un espectáculo interesante y difícil de describir la impresion que produjo, cuando colocadas en fila las banderas y pendones, á cuyo alrededor se hallaban agrupados tantos jóvenes procedentes de las cuatro provincias de Cataluña, fueron aquellas agitadas al aire, saludando por tres veces á la apiñada multitud que estasiada les estaba contemplando.

»Acto continuo ese coro y esa orquesta mónstruo, bajo las certeras batutas de los Sres. Clavé y Moliné, cantaron el bello himno, composicion del primero, titulado, *La gratitud*, siguiendo despues las demás piezas del programa.

»A propósito de batuta: una comision de señores abonados habia puesto en manos del Sr. Clavé la preciosa batuta de concha con remates de oro, de que hablamos en otro número, y éste á su vez habia regalado al señor Moliné, infatigable y entendido director de la orquesta en todos los conciertos de Euterpe, una de plata, estremadamente rica, y en cuyo mango estaba grabada una lisonjera dedicatoria. El Sr. Clavé usó alternativamente la nue-

va batuta y la que en el festival del año pasado le habia regalado la Sociedad coral de *Euterpe*.

»El concierto siguió sin interrupcion, llenando el corto intervalo que medió entre la primera y segunda parte del mismo, el disparo de fuegos artificiales en grande escala, y tal vez respecto á bombas y cohetes con espresiva profusion, pues llegaron á molestar á los concurrentes. Presentáronse algunas magníficas y delicadas combinaciones que produjeron deslumbrante efecto.

»El concurso quedó altamente satisfecho del éxito de esta funcion, que sobrepujó, de mucho, á las halagüeñas esperanzas que acerca de la misma se tenian concebidas. No era ya pues objeto de duda que las que debian efectuarse en el dia de ayer, á no contrariarlas el tiempo, obtendrian un resultado igualmente feliz.

»La de la mañana estaba limitada al concurso coral en el salon de Euterpe. A la hora prefijada constituyóse el jurado. Como en la noche anterior, presidia el acto el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia.

»Las sociedades que debian optar á los premios, presentándose por el órden que decidiese la suerte, eran las siguientes:

«Porvenir», de Sans, ejecutando AL MAR! y LO SOMNI DE UNA VERGE, de Clavé.—«Llobregat», del Hospitalet, AL MAR! y LAS FLORS DE MAIG, del mismo.—«Laurel», de Hostafranchs, AL MAR! y LAS FLORS DE MAIG, del mismo.—«Union», de Sabadell, LAS FLORS DE MAIG y CAPALTART, del mismo.—«San Ginés de Vilasar», LAS FLORS DE MAIG y LA NINA DELS ULLS BLAUS, del mismo.—«Castalia», de Manresa, LAS FLORS DE MAIG, de Clavé, y VIVA ANDALUCÍA! del maestro de la sociedad, D. Antonio Vives.—«Apolo», de Igualada, LA QUEIXA DE AMOR y LO SOMNI DE UNA VERGE, de Clavé.—«Centro de lectura», de Reus, LO SOMNI DE UNA VERGE, de Clavé, y LAYS DE AMOR, del maestro de la Sociedad, D. José Juan Sociats.—«Círculo», de Llagostera, LAS FLORS DE MAIG, y LA NINA DELS ULLS BLAUS, de Clavé.—«Mútuo apoyo» de San Feliu de Llobregat, AL MAR! y LA NINA DELS ULLS BLAUS, del mismo.

»Antes de empezar el acto, se sortearon las sociedades para saber el órden como debian presentarse al certámen, y fué el siguiente: Número 1. Sociedad coral, *La Union*, de Sabadell; director D. Fidel Bosch.—2. *Coro del Llobregat*, del Hospitalet, director D. José Bach Sentena.—3. *Coro del Círculo*, de Llagostera, direcrector D. Juan Canadell.—4. *Coro del Porvenir*, de Sans, direc-

tor, el mencionado Sr. Sentena, (dirigió un individuo del coro, D. Francisco Ragon).—5. Sociedad coral *El mútuo apoyo*, director, el referido Sr. Sentena.—6. Sociedad coral *La antigua*, de Mataró, director, D. Eudaldo Surroca.—7. Sociedad coral de *Apolo*, director, D. Antonio Vallés.—8. Sociedad coral del *Centro de Lectura*, de Reus, maestro-director, D. Juan José Sociats.—9. Sociedad coral de *Castalia*, de Manresa, maestro-director, D. Antonio Vives.—10. Sociedad coral de *San Ginés de Vilasar*, director don Jacinto Roldós.—11. Sociedad coral del *Laurel*, de Hostafranchs, director, dicho Sr. Sentena.

»La concurrencia era numerosísima y se interesaba vivamente en el éxito del certámen, aplaudiendo á todas las sociedades; pero con mayor ardor y entusiasmo á las que se destinguian por el mejor conjunto de sus voces ó el mayor esmero de ejecucion. Pidióse la repeticion de los dos coros nuevos originales de los señores Sociats, y Vives, que cantaron las sociedades de Reus y Manresa; pero no siendo oportuno otorgar semejante distincion en un concurso, se acordó que ambas piezas se cantaran en el concierto de despedida que tiene lugar en la mañana de hoy.

»A eso de las doce, se dió por terminado el concurso, acto nuevo en su clase y que no dejó de entretener agradablemente al público, teniendo constantemente escitada su curiosidad.—El jurado y su digno presidente fueron obsequiados por el Sr. Clavé con un espléndido refresco.

»La multitud esperaba con viva impaciencia la hora señalada para el paseo de las Sociedades corales. Puede decirse que no solo era Barcelona en masa la que deseaba verlas, sino un incalculable número de personas que con este objeto habian venido de varios pueblos de la provincia, y de fuera de ella. El festivo cortejo recorrió la larga carrera que se le tenia señalada al alegre son de seis bandas de música, que marchaban interpoladas entre el acompañamiento. La tarde, empero, mostróse ingrata y desapacible; dejábase sentir un viento bastante impetuoso, y el cielo, mustio y encapotado, infundia serios temores de una próxima lluvia. A despecho del tiempo, la gente corria afanosa y en tropel para saludar al paso á las Sociedades corales. Lo tarde de la hora en que se verificó el paseo, y lo estenso de este, privó una buena parte de su efecto.

»Cada Sociedad ostentaba su respectivo pendon, y seguian,

en cuanto á su colocacion, el órden inverso al de antigüedad.

»Hé aquí la descripcion de los pendones de las sociedades que han asistido á la festival:

»Sociedad de EUTERPE. Pendon moaré. Anverso: color violeta con adornos de plata y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE EUTERPE, y varios emblemas musicales consistentes, en un metrónomo, una pluma, un pliego de solfa, un cayado de pastor, unos címbalos, un sistro con una cigarra que sustituye una cuerda rota, una corona de rosas y un ruiseñor. Dorso, color blanco con adornos violeta y esta inscripcion: FUNDADA EN BARCELONA EN 1850. —Remate corpóreo de plata, compuesto de una lira primitiva, las flautas y tibias del dios Pan, un papel de música y un ramo de laurel.

»Sociedad del PORVENIR, de Sans. Bandera de gro blanco, bordadas en su centro dos manos enlazadas, sosteniendo un grupo de productos agrícolas y estas inscripciones: SOCIEDAD CORAL DEL PORVENIR—SANS.—FUNDADA EN 1851.—Remate: una estrella de platina.

»Sociedad del LLOBREGAT, del Hospitalet. Pendon de terciopelo verde esmeralda, con esta inscripcion en letras bordadas en oro: CORO: EL LLOBREGAT. HOSPITALET 1851. Una palma, un ramo de laurel y las iniciales del vizconde de Montserrat, protector de la sociedad, debajo la corona de vizconde. Dorso de glasé blanco.—Remate: un grupo de instrumentos de plata, compuesto de un arpa, un caramillo y una flauta.

»Sociedad del LAUREL, de Hostafranchs, bandera de gro blanco, con la imágen del Angel de la Guarda, patron de este barrio, bordada en colores, y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DEL LAUREL DE HOSTAFRANCHS.—Remate: ramaje de laurel dorado.

»Sociedad de la UNION, de Sabadell. Pendon de glasé violeta en el anverso con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL LA UNION.—SABADELL, y el escudo de la villa consistente en una cebolla rodeada de dos ramos de laurel. En el dorso se lee: FUNDADA EL AÑO 1857.—Remate: una lira de plaqué.

»Sociedad del IRIS, de Cornellá. Pendon blanco y azul, con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL EL IRIS, DE CORNELLÁ. Remate: una cabeza de cordero dorada, con relacion al del escudo de la poblacion.

»Sociedad ANTIGUA, de Mataró. Pendon de terciopelo carmesí,

con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL ANTIGUA, y una lira bordada en oro. Remate: una bola y una lanza de laton.

»Sociedad de SAN GINÉS DE VILASAR. Bandera de damasco azul celeste, con una lira bordada en oro y plata, y esta inscripcion: CORO DE SAN GINÉS DE VILASAR. Remate: una lira de laton.

»Sociedad de la AURORA, de Sarriá. Bandera de damasco encarnado, con esta inscripcion: CORO SARRIANÉS. Remate: una lira de laton.

»Sociedad de SAN JUST DESVERNT. Pendon blanco con guarnicion azul, y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE SAN JUST DESVERNT. Remate: una estrella de plata.

»Sociedad de SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT. Pendon de glasé blanco, con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT. Remate: una lira de laton.

»Sociedad de AMIGOS TINTOREROS, de Barcelona. Pendon de glasé: anverso de color blanco, con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE AMIGOS TINTOREROS, y el escudo de armas de Barcelona. Dorso, color verde, con esta inscripcion: FUNDADA EN 1853. Remate: lira de laton y corona de laurel artificial.

»Sociedad de la ESMERALDA, de Barcelona. Pendon de glasé: anverso de color verde esmeralda. La Esmeralda de Nuestra Señora de París, bordada en colores, y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE LA ESMERALDA DE BARCELONA. Dorso, color blanco y esta inscripcion: FUNDADA EN 1855. Remate: lira de laton y corona de laurel artificial.

»Sociedad del ALBA, de Badalona. Pendon de glasé blanco, en el anverso, y violeta en el dorso, con el escudo de armas de la poblacion y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DEL ALBA, BADALONA. Remate: lira de laton bruñido.

»Sociedad de CASTALIA, de Manresa. Pendon moaré blanco con adornos de oro, el escudo de armas de la ciudad formado de las barras catalanas, la cruz de San Jorge y una mano estendida (manrasa) y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE CASTALIA, MANRESA. En el dorso: FUNDADA EN 1859. Remate: lira de metal dorado.

»Sociedad de APOLO, de Igualada. Bandera de damasco de seda azul turquí, con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE APOLO, DE IGUALADA y una corona de laurel, cuyo bordado costeó el casino del Recreo de esta villa. Borlas y cordones de oro. Remate: una lira de plata dorada.

»Sociedad del CENTRO DE LECTURA, de Reus. Pendon marron y blanco, con el escudo de armas de la ciudad y estas inscripciones: SOCIEDAD CORAL DEL CENTRO DE LECTURA, REUS. En el dorso: FUNDADA EN 1860. PRIMERA DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA. Remate: una lira laureada de plata.

»Sociedad de la PALOMA, de Esplugas de Llobregat. Bandera blanca, con esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE LA PALOMA, DE ESPLUGAS DEL LLOBREGAT. Remate: lira de plata.

»Sociedad de la ARMONIA, de Capellades. Bandera blanca, con esta inscripcion: CUERPO ARMÓNICO CAPELLADENSE. Remate: una lira de laton.

»Sociedad de la AZUCENA, de Hostafranchs. Bandera de glasé blanco con un jardin bordado en colores y la inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE LA AZUCENA, Hostafranchs. Remate: una lira de laton.

»Sociedad del CÍRCULO, de Llagostera. Pendon blanco, con estas inscripciones: CÍRCULO LLAGOSTERENSE. SECCION LÍRICA. Remate: corona de laurel, construida de corcho, producto industrial del país, y trabajada por los mismos coristas.

»Sociedad FIGUERENSE, de Figueras. Pendon blanco y azul celeste. Inscripciones: CORO DE FIGUERAS. LOOR Á CLAVÉ. Emblema: una hoja de higuera y las barras de Cataluña. Remate: una lira de metal dorado.

»SOCIEDAD DE OBREROS, de Hostafranchs. Bandera blanca, con la alegoría de las «Flors de maig,» bordada en colores, y la inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE OBREROS, DE HOSTAFRANCHS. Remate: un grupo de herramientas de trabajo, de plata.

»Sociedad de la AROMA, de Valls. Bandera de seda blanca. Inscripcion: LA AROMA VALLENSE, bordada en oro. Remate: una lira de metal.

»Sociedad de la ALBORADA, de Sans. Bandera de seda blanca, con un dibujo bordado representando una alborada y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DE LA ALBORADA. SANS 1861. Remate: Un ramillete de flores artificiales.

»Sociedad del MÚTUO APOYO, de San Feliu de Llobregat. Bandera blanca bordada en oro con el escudo de armas de la villa, consistente en unas parrillas y las barras catalanas, y esta inscripcion: CORO DEL MÚTUO APOYO, DE SAN FELIU DE LLOBREGAT. Remate: una lira de plata.

»Sociedad del ANCORA, de Tarragona. Pendon azul y blanco.

Anverso: cuatro áncoras, un libro de música, una tibia y una pluma y esta inscripcion: SOCIEDAD CORAL DEL ANCORA, TARRAGONA. Dorso: un sol bordado en oro y esta inscripcion: «FUNDADA EN 1862. Remate: una lira de plata dorada.

»Sociedad del PANADÉS, de Villafranca de id. Pendon blanco, color magenta y estas inscripciones: CORO DEL PANADÉS. 1862, el anverso, y AMOR AL ARTE, en el dorso. Remate: el escudo de armas de la villa, en talla y dorado.

»Sociedad del LIRIO, de Gracia. Pendon blanco, con un lirio bordado en el centro, alrededor del cual se lee: SOCIEDAD CORAL DEL LIRIO, DE GRACIA. Remate: lira de laton.

»Sociedad de la PALOMA (Orfeon), de Villanueva y Geltrú. Pendon de terciopelo carmesí, bordado en oro, plata y seda. Inscripcion: ORFEON VILLANOVÉS, 1862, y el escudo de armas de la villa. Remate: lira de plata.

»Sociedad de la JUVENTUD, de Tarrasa. Pendon de terciopelo azul celeste, con las armas de la poblacion, bordado de plata. Inscripcion: LA JUVENTUD TARRASENSE. JULIO 1862. Remate: una lira y trofeos de música, de plata.

»Téngase entendido que la última de estas Sociedades, como la de mas moderna creacion, era la que abria la marcha. Detrás de la Sociedad coral de Euterpe iba el Sr. Clavé, acompañado de los Sres. Porcell y Moliné y de los directores de las demás Sociedades.

»Admirador de los adelantos hechos por las Sociedades corales que tomaron parte en el concurso, el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, mandó entregar al Sr. Clavé, en el acto en que las referidas Sociedades pasaban por frente de la Aduana, un pliego en el que le decia, que deseando contribuir por su parte al mayor brillo del festival que se está celebrando, ofrecia un séptimo premio, que consiste en una escribanía de plata que el jurado debe adjudicar á una de las referidas Sociedades.

»Amargaba el placer que producia en todos los ánimos tan grata como plausible y ostentosa manifestacion, la triste idea de que iban á quedar malogrados los esfuerzos y sacrificios hechos por el Sr. Clavé, por cuanto contrariando la lluvia y el viento, amenazaba aguar la grande funcion que debia verificarse, al paso que tanto él, como las Sociedades, y el público, en particular los forasteros, se veian privados de asistir á la fiesta, ó de asistir á ella

sin desafiar el rigor del tiempo. Dejaban tambien de realizarse los beneficios con que debia hacerse frente á los gastos de la misma, y cuenta que estos gastos ascienden á mas de siete mil duros.

»Desgraciadamente se cumplieron los fatídicos pronósticos que no sin motivo se estaban vaticinando desde las primeras horas de la tarde.»

(1) «Cuando el Criador envia sobre la tierra algun talento privilegiado, destinado á distinguirse en algun ramo de los conocimientos humanos, por mas que el mortal favorecido con tan inestimable don de la Providencia nazca oscurecido y confundido en sus primeros años entre las clases mas humildes del pueblo, tarde ó temprano se abre paso entre la muchedumbre y se conquista el lugar que está llamado á ocupar, mientras obedezca á la fuerza impulsiva de su talento especial, y no oponga á ella una obstinada inercia para no salir de la oscuridad de su cuna. Pero si uno de esos génios pone de su parte todo el ahinco y voluntad para corresponder al señalado beneficio que recibiera del Ser Supremo, no se contenta con limitar sus aspiraciones al círculo comun que recorren la mayor parte de los talentos ordinarios, sino que concibe aquel y se crea una esfera mayor de accion, para alcanzar resultados mas trascendentales en la especialidad científica, artística, mecánica ó industrial á que pertenece. La historia de las letras y demás ramos del saber humano nos suministra no pocos ejemplos de esos talentos privilegiados, que salidos del vulgo, se conquistaron un lugar eminente en los respectivos ramos que profesaron al través de no pocas dificultades y contrariedades.

»Bien puede contarse en este número el tan conocido y aplaudido vate y músico popular D. José Anselmo Clavé, quien, á pesar de los pocos medios que le proporcionara su humilde posicion de proletario, y por la fuerza de voluntad, de su vocacion artística y de su constancia en el estudio, aprendió casi por sí solo las dos artes hermanas, la música y la poesía, hízose compositor en ambas, cultivando con feliz acierto y general aplauso un género, sino nuevo, muy popular, que pocos habian cultivado y nadie esplotado artísticamente en España antes que él.

»A mas de las muchas y bellas producciones poético-musicales debidas á su talento creador, el génio organizador del Sr. Cla-

(1) *Diario de Barcelona*, 30 de Setiembre, edicion de la mañana.

vé le indujo á realizar un pensamiento tan popular como laudable y honroso, y no menos digno de encomio que sus composiciones; pues que á parte de la creacion de la Sociedad coral de Euterpe, la primera de España, organizó ó contribuyó á la creacion de otras muchas que han ido naciendo en Cataluña para cooperar por su parte á la moralizacion de las clases obreras, fomentando entre ellas la aficion y cultivo de la música vocal, y para realizar algun dia otro pensamiento no menos grande y laudable, cual es, el poder ejecutar en la capital de Cataluña las grandes funciones corales que en otras naciones se verifican años hace con el nombre de *festivales*. Ambos pensamientos puede tener la satisfaccion de ver realizados, sino del todo, en gran parte, el Sr. Clavé, con tanta mas gloria suya, en cuanto nada debe á la proteccion y ausilios agenos, pero sí todo á su fuerza de voluntad, infatigable constancia y á su generoso cuanto heróico desprendimiento.

»Por tercera vez ha reunido el Sr. Clavé muchas de las sociedades corales de la provincia y hasta de fuera de ella; sino todas, las que están mas adelantadas en educacion musical, para dar al público otra muestra de los efectos de ejecucion por grandes masas vocales: y el número de cantores reunidos ha ido creciendo cada año, á medida que las diferentes sociedades corales han ido progresando en el cultivo del canto á coro, logrando en el presente juntar 31 sociedades, componiendo una masa de 1,200 coristas, que si bien por mas de un motivo no han podido cantar todos á la vez mas que tres coros, otros han sido cantados por 320 á 500 voces: lo que no es de estrañar, si se toman en cuenta las grandes dificultades que han de atravesarse para reunir á tan numerosa masa, esparcida en distintas y separadas poblaciones, para los ensayos del conjunto.

»Estas dificultades no solo subsistirán en lo sucesivo, sino que han de subir de punto cuanto mayor sea el número de sociedades que se hayan de reunir al efecto; y serán tanto mas difíciles de superar, en cuanto las haya de vencer un solo hombre y que éste tenga que soportar todo el peso y gastos que son consecuentes, como le sucede al Sr. Clavé. Tan grandes dispendios y dificultades no seria estraño que al fin y al cabo acabasen con esas grandes funciones, dignas de una gran capital, inauguradas y sostenidas por el insigne artista catalan para gloria de la provincia y

de la nacion, si una mano poderosa en adelante no viene en su apoyo y ausilio. Dado, pues, el gran paso por el Sr. Clavé y ya que estas solemnidades musicales solo tienen lugar una vez al año, creemos que á las Autoridades municipal y provincial tocaria secundarlas, protegerlas y fomentarlas, prestándoles su poderosa cooperacion y ausilios, ya que de estas fiestas ánuas disfrutan no solo los vecinos de Barcelona, sí que tambien muchos de los de la provincia, dándola grande importancia artística.

»¡Cuán digno de elogio, y hasta cierto punto justo seria, que, las Excmas. Corporaciones indicadas, como autoridades locales, tomasen á su cargo en los años venideros el trasporte, alojamiento y manutencion de las sociedades corales de la provincia que hubiesen de concurrir á los festivales tan brillantemente organizados y llevados á cabo, hasta ahora, por el Sr. Clavé! Y á la verdad las citadas Autoridades podrian disponer de mas medios y recursos que aquel, para sufragar tambien á menos coste tan cuantiosos gastos para un particular de escasas facultades, que no deja de arriesgar su corta fortuna en la empresa, aun cuando lleve en ella la esperanza de un lucro lícito y merecido. Como nos hemos desviado ya demasiado del objeto principal para que hemos tomado la pluma, no espondremos por hoy—pues no nos faltará ocasion de hacerlo otro dia—cual sea la cooperacion que deberian prestar las Autoridades en estas fiestas músico-populares, y los medios que pudieran adoptarse para asegurar un porvenir siempre creciente á estas, por las cuales tanto se interesan todas las clases de la sociedad, pues que en semejantes funciones encuentran grato solaz y espansion, disfrutando de los efectos de las grandes masas.

»Volvamos, pues, al objeto principal que nos hemos propuesto hablar. Una hora antes de la anunciada para el gran concierto, mas de ocho mil personas, si no son equivocados nuestros informes, llenaban de bote en bote el sábado la gran plaza de los Campos Elíseos.

»Rompió por fin el gran concierto con el himno catalan del Sr. Clavé *La gratitud*, cantado por toda la masa vocal é instrumental, que á su vez ejecutaron todos juntos la festiva jota *Las galas del Cinca*, y los enérgicos rigodones *Los néts dels almugávers* con que terminaron la primera y segunda parte. Era admirable ver como aquella gran masa vocal obedecia dócil como una

sola voluntad á todas las indicaciones que les hacia la previsora, poderosa y muy certera direccion del Sr. Clavé, que logró, sin preceder un solo ensayo de conjunto de todas las voces reunidas, que estas desempeñasen aquellas con mas ajuste, precision y gradaciones de lo que es susceptible un número de coristas, bisoños muchos de ellos y que por primera vez cantaban juntos; pues insignificantes fueron los tildes que pudieron ponerse á la ejecucion vocal. Pero no debe estrañarse, cuando ello es la obra de un talento organizador, y de una mano esperta. Como los demás coros que formaron parte del concierto solo fueron cantados por la mitad ó menos del número de coristas reunidos, que eran los mas espertos, los resultados de ejecucion no fueron menos satisfactorios; pues que en general muy poco dejaron que desear. El público estuvo tan galante como justo; pues que dispensó generales aplausos á los cantantes, justicia que hizo tambien á la ejecucion instrumental. Esta fué muy bien desempeñada en las cuatro sinfonías que tocó, con mucho ajuste y colorido, bajo la buena direccion del Sr. Moliné. Una de dichas sinfonías fué estrenada en dicho concierto, y compuesta por el acreditado profesor D. Juan Carreras para el certámen que tuvo lugar en el Liceo y en el cual alcanzó el accésit.

»El grandioso concurso salió muy satisfecho y entusiasmado de tan brillante fiesta musical, de cuyo espectáculo disfrutó por primera vez, gracias al generoso desprendimiento y atrevida empresa del artista entusiasta y popularizador del canto coral.

»Siguió al gran concierto el concurso coral, con anticipacion anunciado, y que tuvo lugar el domingo desde las ocho y media hasta las doce de la mañana en el salon circular de Euterpe.

»Sobre una tarima alfombrada y circuida, estaban colocados doce sillones, cuatro para las Autoridades, y ocho para los individuos del Jurado que habia de adjudicar los premios ofrecidos por varios particulares y corporaciones para el concurso. Presentáronse por el órden que les deparó la suerte, las once sociedades cuyos nombres han sido mas de una vez indicados, y ocupando el palco de la orquesta y cantores, fueron cantando sucesivamente los coros que se ofrecieron á desempeñar; en cuya ejecucion dieron notables pruebas, todas las sociedades concurrentes, con muy pocas escepciones, mas ó menos recomendables de su aplicacion y adelantos en el canto coral, así como sus directores la dieron

tambien de su pericia. Dos de ellos, los Sres. D. José Juan Sociats y D. Antonio Vives, del de Reus el primero y del de Manresa el segundo, dieron á conocer no escaso talento de compositores con el respectivo coro por ellos escrito, que hicieron cantar á los individuos del suyo, y que fueron muy aplaudidos del público.

»Ayer por la mañana tuvo lugar el concierto extraordinario y público dispuesto por el Sr. Clavé en obsequio de las sociedades que concurrieron al gran festival. El numeroso y compacto coro de Euterpe, en todos los que cantó hizo muy manifiesta su superioridad sobre todos los que entraron en el concurso, y sin embargo, es sensible que ningun particular ni corporacion haya tenido la idea de ofrecerle, á guisa de premio, una sencilla ofrenda con que pudiera decorar su pendon decano, como la han tenido muchas otras sociedades corales menos merecedoras de semejante distincion. Aunque todos los coros cantados por la de Euterpe fueron estrepitosamente aplaudidos, el de la *Brema* no pudo escaparse de ser repetido á instancias del público. Tambien alcanzaron entusiastas aplausos los coros *Lays de amor*, y *Viva Andalucía*, originales de los directores de las sociedades corales de Reus y Manresa, que tuvieron la amabilidad de volverlos á cantar en este concierto, ya que la formalidad del acto del concurso del dia anterior no permitió la repeticion de los mismos que deseaba oir el público. La orquesta, compuesta del mismo personal de profesores que en el gran concierto festival, tocó con completo acierto las sinfonías de *Guillermo Tell*, la de *Geawart* y la del *Pardon de Ploermel*, y la banda ejecutó bien el *Carnaval de Venecia*, no menos que la gran marcha de *Tanhauser;* y el lucido concurso hizo justicia á la ejecucion con sus nutridos aplausos, tributados tambien al coro de la *Saffo* y de la *Verbena de San Juan.*

»Concluido el concierto, reunido como el dia anterior el Jurado del concurso en el centro del Gran Salon Circular, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, procedióse por el señor secretario del mismo Jurado, á la lectura del fallo emitido por el mismo y adjudicacion de premios. En seguida al son de la banda de música fueron llamados é iban presentándose por órden numérico las sociedades premiadas; y el Sr. de Llasera, presidente de honor, enseñaba al público cada uno de los

premios, que luego era colgado del respectivo pendon por el espresado señor secretario del Jurado. Este, que era D. Mariano Soriano Fuertes, al ir á entregar el primer premio por él ofrecido, dijo : que cuando lo ofreció lo hizo creyéndose ser eco de los deseos de Cataluña , en cuyo nombre lo diera ; y dió un viva á la provincia , que fué secundado por el inmenso concurso. El mismo señor secretario dijo al entregar el séptimo y último premio, que este era regalo del Excmo. Sr. Gobernador que presidia , y tambien fué vitoreado. No podemos menos de hacer público un rasgo muy digno y laudable que tuvo el conocido y reputado escritor don Ceferino Tresserra , que fué á entregar al Jurado un alfiler de oro con una piedra preciosa que llevaba en el pecho para que con él se prendiese el primer premio al pendon de la sociedad que lo habia ganado (1).

»Concluido el acto, el Excmo. Sr. de Llasera, que mostró muy vivo interés, y digno de una Autoridad popular, al gran festival y actos consecuentes, aclamó en alta voz la gloria que cabia de ello al Sr. Clavé, que tenia á su lado y á quien dió un abrazo fraternal. Aclamacion y accion que mereció un aplauso general , y que ya se habia tributado antes á cada una de las sociedades premiadas al recibir el respectivo premio.»

Despues de terminadas las fiestas en Barcelona y despedidas todas las sociedades corales por la de *Euterpe* en las estaciones de los ferro-carriles y en el puerto, dieron principio otras nuevas fiestas en los pueblos de las sociedades premiadas , recibiéndolas

(1) Hé aquí el dictámen calificativo del Jurado para la adjudicacion de los premios en el concurso coral.

«Los abajo firmados, componentes del Jurado nombrado por el Sr. D. José Anselmo Clavé para la distribucion de los premios ofrecidos en la ejecucion de los coros que ha tenido lugar en el certámen del dia 28 del corriente, han clasificado á las sociedades que han tomado parte, segun les ha dictado su conciencia y justicia, del modo siguiente, siendo dignas las demás corporaciones de una mencion honorífica.

Premio primero: *Llobregat*, del Hospitalet.
Idem segundo: *Union*, de Sabadell.
Idem tercero: *Castalia*, de Manresa.
Idem cuarto: *Centro de lectura*, de Reus.
Idem quinto: *Porvenir*, de Sans.
Idem sesto: *Antigua*, de Mataró.
Idem séptimo: *Apolo*, de Igualada.

Barcelona 28 de setiembre de 1862.—Mateo Ferrer, Ramon Vilanova, Mariano Obiols, Gabriel Balart, Nicolás Manent, Francisco Porcell, Antonio Fargas y Soler, Mariano Soriano Fuertes, secretario.»

los ayuntamientos y la poblacion en masa con aclamaciones, músicas, fuegos artificiales, refrescos y hasta repique de campanas.

Tambien los pueblos de las sociedades no premiadas recibieron con entusiasmo á sus coristas, animándolos á estudiar para alcanzar el triunfo otro año; y seria prolijo enumerar los rasgos de abnegacion que hubo por el pueblo y por los jóvenes cantores.

Para que se tenga una idea de lo dicho, copio una de las descripciones que insertaron los periódicos de esta capital (1).

«Manresa 1.° de octubre.

»Ayer fué un dia de entusiasmo para esta ciudad que tanto se complace en exaltar á sus hijos, y digo que fué dia de entusiasmo, por cuanto pocos sucesos habrán puesto en movimiento tan inmenso gentío como la llegada de los individuos de la sociedad coral de *Castalia*. Pero, vamos por partes y enumeremos todos los episodios de este nuevo triunfo de Manresa.

»A la salida del tren de ayer tarde de Barcelona, despues del mas cordial despido que á la referida sociedad y á la de la *Juventud tarrasense* hizo la comision de la de *Euterpe*, que con la galantería y amabilidad que distingue á todos y á cada uno de sus individuos las habia acompañado hasta la estacion del ferro-carril de Zaragoza, entonaron, una despues de otra, un coro dedicado

(1) *Diario de Barcelona* 2 de Octubre de 1862, edicion de la tarde.

Del mismo periódico copiamos lo siguiente:

—«El Sr. Clavé recibió ayer una atenta comunicacion del señor Alcalde de Manresa, felicitándole por el buen éxito del gran festival que con tanto desprendimiento acaba de celebrar en los Campos Elíseos, en el que tan brillante papel desempeñó la sociedad coral de *Castalia*, organizada en aquella ciudad, dándole al propio tiempo las gracias por las continuas y señaladas muestras de deferencia que dió, así al director, como á todos los individuos del coro, y participándole que los gastos del viaje de ida y vuelta de los coristas corrian á cargo de aquella Municipalidad, como una prueba, dice, de lo dispuesta que se halla á dispensar la proteccion debida á todo lo que redunda en provecho y enaltecimiento de la ciudad que tiene la honra de administrar.

»Si todos los Ayuntamientos de las poblaciones donde hay establecidas sociedades corales hubiesen imitado el ejemplo del de Manresa, no hubiera tenido que correr el albur de una gran pérdida material una sola persona, como ha sucedido este año con el Sr. Clavé. Confiamos que el ejemplo del Cuerpo municipal de Manresa será imitado en los años sucesivos, y que así se podrán organizar festivales tan grandiosos como los de Francia é Inglaterra.»

á la ciudad condal, mientras la locomotora majestuosamente se separaba de sus muros. Una aclamacion general y gran número de pañuelos en el aire fueron la última prueba de aprecio que Barcelona daba á las referidas sociedades que partian altamente satisfechas de la acogida que se les habia hecho.

»Llegado el tren á Sabadell, saludaron estas con otro coro á la que obtuviera el segundo premio y que habia regresado á aquella industriosa villa en uno de los trenes de la mañana. El despido de la de Tarrasa fué de triunfo para la de esta ciudad. Durante los minutos que el tren permaneció parado en la estacion, los ochenta coristas de la *Juventud tarrasense*, formados en el anden, entonaron un himno cantado con la música de la marcha Real, mientras uno de sus individuos levantaba en alto la copa de la sociedad de Manresa, cuyo coro se despidió de sus compañeros de festival, cantando un paso doble dedicado á la antigua Egara.

»A la llegada del tren á esta ciudad se echó á vuelo la campana de la Seo, llamada de Sta. Lucía, que esceptuando el dia de la festividad de la Santa, solo toca cuando ocurre algun suceso notable. El toque de la campana y algunas bombas de iluminacion pusieron en movimiento á todos los moradores de esta ciudad, en cuya estacion estaba aguardando una comision del ilustrísimo Ayuntamiento presidida por el señor Alcalde accidental, con la correspondiente banda de música. A eso de las nueve se puso en marcha la comitiva, que, atravesando el nuevo puente-palanca, recorrió las principales calles de la poblacion, precedidos los coristas del respectivo pendon, en el que brillaba la copa obtenida en el certámen, para la cual uno de los maceros de la Municipalidad tenia preparada una rica bandeja de plata caso de que se hubiese tenido que llevar á la mano.

»Los enorgullecidos jóvenes que componen el coro, apenas podian abrirse paso por entre la apiñada muchedumbre que los saludaba al pasar, acompañados por una doble fila de hachas de cera. Llegados á la plaza de la Constitucion, cesó la música, se dispararon otras bombas, y colocados en el centro de aquel histórico sitio, entonaron las dos piezas que habian cantado en el concurso de los Campos Elíseos, las cuales fueron estrepitosamente aplaudidas por la apiñada muchedumbre, que cual en la noche de la fiesta mayor, ocupaba todo el ámbito de aquella.

»Terminado el canto, la música acompañó el estandarte á la

casa del director, pasando en seguida todos los individuos al café del Comercio, donde se les sirvió un sencillo refresco. En él, don Ramon Herp, uno de los principales protectores del coro, ofreció al Sr. Vives la dorada copa, para que brindase con ella, ya que era el nudo de armonía y cordialidad entre todos los individuos del mismo. Estos obsequios á nuestra sociedad coral terminaron despues de las once de la noche. El domingo es el dia destinado para poner de manifiesto al público, en un local á propósito, el estandarte, la copa y los demás regalos que han traido los coristas.»

Parecia natural justo que para el festival de 1863, tomasen la iniciativa el Ayuntamiento de Barcelona y Diputacion provincial, si no lo hacia el gobierno de la nacion, para fomentar con premios estas fiestas cívicas, que tanto honor daban á la cultura de Cataluña y tanto bien podian reportar á la industria y comercio, y se pusiesen en combinacion con los ayuntamientos de los pueblos de la provincia y demás del principado, á fin de escogitar los medios mas adaptables para que no pesasen sobre el señor Clavé todos los gastos, esponiéndole á una completa ruina, si por causa del tiempo tuvieren que retrasarse las funciones dos ó tres dias. Pero con asombro de todos los que se interesan por los verdaderos adelantos de su país y contra lo justo y natural, el municipio y la diputacion provincial continuaron tan impasibles como lo habian estado en medio del entusiasmo general causado por el comportamiento y adelantos de las sociedades corales en el festival último.

En vista de este indiferentismo, el Sr. D. José Anselmo Clavé, en 25 de Agosto de 1863, pasó la siguiente circular á los directores de las sociedades euterpenses:

«Muy señores mios y apreciables amigos: el presupuesto de gastos para la realizacion de la *gran festival de Euterpe* de 1863, arroja un total de 160,000 reales, no pudiendo calcularse en mas de 120,000 reales los productos probables de las funciones que con tal motivo se celebren, presentándose el tiempo favorable á todas ellas. Es, de consiguiente, segura una *pérdida* de 40,000 REALES, con inminente riesgo de elevarse notablemente si el tiempo contraría en algo la fiesta, ocasionando, como los años anteriores, aumento de gastos y disminucion de ingresos.

»En Alemania, en Bélgica, en Inglaterra, en Francia, en cuan-

tas naciones tienen lugar GRANDES FESTIVIDADES MUSICALES, los gobiernos superiores muchas veces, las corporaciones populares siempre, costean, cuando no el todo, una parte considerable de los gastos que acarrean el trasporte, alojamiento y manutencion de los coristas, y tal vez no haya ejemplo de que un particular, solo, y sin bienes de fortuna, se haya lanzado á una empresa cuyos resultados pecuniarios son harto problemáticos, y muy posible el gravámen de un enorme déficit.

»En España, sin proteccion alguna *oficial*, sin mas apoyo que el favor del público, el desprendimiento de las empresas de carriles y vapores que rebajaron á la mitad el precio del pasaje de los coristas, y la galantería de algunos particulares, de los Ateneos Catalan y de la Clase Obrera, y del Sr. Gobernador de la provincia, que costearon los premios del *Concurso*, un hombre solo arrostró el éxito de la GRAN FESTIVAL DE 1862, y aparte del gravísimo trabajo que le impuso su organizacion y de los perjuicios que en su calidad de empresario del establecimiento en que tuvo lugar, le irrogára la interrupcion de las funciones que en él se celebran, sufrió la sensible *pérdida* de 19,509 REALES á causa del temporal sobrevenido el segundo dia de fiesta, que contribuyó á aumentar los gastos,—presupuestados en 100,000 reales,—hasta 129,649 rs., produciendo solo las funciones 110,140 reales.

»Pero este hombre, á no contar con medios suficientes para llevar tamaña empresa á cabo, en aquella ocasion, hubiera ido á mendigar de puerta en puerta el apoyo de sus conciudadanos para cumplir su palabra empeñada de celebrar, antes que nadie en nuestra patria, una de esas GRANDES SOLEMNIDADES MUSICALES, tan frecuentes en otros países, que vienen á ser, como él decia, *una manifestacion de la cultura de los pueblos*. Sus primeros ensayos en 1860 y 1861, presentando respectivamente 200 y 420 coristas, no satisfacian *su ambicion*; era necesario que el personal de la masa de coros escediese de 1,000 cantores, y en 1862 tuvo la dulce satisfaccion de dirigir muy cerca de 1200.

»En este hombre, reconoceis todos al que tiene la honra de dirigiros estas líneas.

»Llenado cumplidamente el compromiso, correspondia, al parecer, la iniciativa de las FESTIVALES sucesivas á las corporaciones populares. La Diputacion y la Municipalidad de Lérida así lo comprendieron al disponer una FESTIVAL de *orfeones* de aquella pro-

vincia, en mayo último, y nos hicimos la ilusion de esperar que no quedarian rezagadas las autoridades populares de otras poblaciones de mayor importancia; mas por lo visto está de Dios que sean mas apreciados los trabajos naturales de los *secundadores de una idea*, que los esfuerzos indecibles del que ha CREADO, FOMENTADO Y ARRAIGADO en nuestro suelo una INSTITUCION, cuyos beneficiosos resultados no nos corresponde apreciar, y que, gracias á sus sacrificios personales y pecuniarios, puede ofrecer actualmente á su país el espectáculo de 80 SOCIEDADES CORALES, formando un total de 2,500 CORISTAS, vivo ejemplo de los hábitos morigerados de los obreros catalanes que consagran sus pequeños ocios á pasatiempos que contribuyen poderosamente á su cultura.

»Cerca de 2,000 de ellos se ofrecen y tienen derecho, por su estado de adelanto, á tomar parte en la GRAN FESTIVAL de la ASOCIACION á que pertenecen; pero el aumento de personal que debiera dar mayor importancia á la fiesta, la hace irrealizable por el consiguiente acrecentamiento de gastos que en sí trae. Reducir el número de los coristas que desean concurrir á ella, es imposible, porque seria sentar preferencias que debemos evitar á toda costa. Correr la contingencia, mejor dicho, la seguridad de perder mas, mucho mas, de lo poco que poseo y he ganado á fuerza de ímprobos trabajos, no debe ni puede hacerlo el hombre honrado que preferiria morir de hambre en el rincon de un pajar á dejar de cubrir sus sagradas atenciones.

»Faltando, pues, los medios, es imposible llevar á cabo el pensamiento.

»El año anterior hice cuanto pude, cuanto permitian mis cortas facultades; en el presente, no será mia la culpa si no se verifica la FESTIVAL DE EUTERPE.

»Solo es de lamentar que no haya podido apreciarse todavía, bajo su verdadero punto de vista, la importancia de las ASOCIACIONES CORALES entre el pueblo, y el valor de esos actos, en que centenares de obreros patentizan á la faz de propios y estraños, cuan honestamente saben emplear las cortas horas que les deja libres el trabajo en que cifran su sustento!

»Dispuesto, sin embargo, á apurar todos los recursos, y aceptando una idea emitida por algunos directores de *sociedades euterpenses*, paso á la última, antes de desistir completamente de la realizacion de dicha GRAN FESTIVAL

»Suplico, pues, á todas las sociedades corales, pertenecientes á la ASOCIACION que tengo el honor de dirigir, que pudieran hallarse en disposicion de asistir á dicha fiesta, conforme han ya manifestado, se sirvan delegar un individuo de su seno para que el miércoles 2 del próximo setiembre, á las diez de la mañana sin falta, asista á la reunion que se celebrará en el Gran salon de los Campos Elíseos de esta ciudad, á fin de acordar definitivamente si se podrá ó no llevar á cabo la FESTIVAL de este año. En el caso improbable de que no fuese posible á ninguno de los individuos de alguna sociedad presentarse á dicha reunion, sírvase delegar la misma su representacion á otra persona de su entera confianza.

»Está al alcance de todos la necesidad de una puntual asistencia; y creo inútil encarecerla, en la íntima persuasion de que ninguna de las espresadas sociedades, dejará de estar representada en una reunion de tanto interés para la ASOCIACION á que pertenecen.»

En efecto, el miércoles 2 de setiempre de 1863, á las diez de su mañana, tuvo lugar en el salon de los Campos Elíseos la reunion de los directores ó delegados de las sociedades corales de Cataluña, para tratar del modo de llevar á cabo el *Festival*.

El Sr. D. José Anselmo Clavé pudo quedar latamente complacidísimo, no solo de la numerosa concurrencia que acudió á su invitacion, sino de las cartas particulares que recibió de muchas sociedades, adhiriéndose á lo que resolviese la mayoría de los reunidos.

Las sociedades que mandaron sus representantes fueron las siguientes: la de Villafranca del Panadés; *el Centro*, de Reus; *el Porvenir*, de Sans; *la Antigua*, de Mataró; *la Esperanza*, de Arenys de Mar; *el Alba*, de Badalona; la de Vilasar; *el Ancora*, de Tarragona; *la de Tintoreros*, de Barcelona; *el Lirio*, de Gracia; *el Tívoli*, del Vendrell; *la Union*, de Villanueva; *la Floresta*, de San Vicente dels Horts; la de Gerona; *el Círculo*, de Llagostera; *la Fraternidad*, de Martorell; *el Llobregat*, del Hospitalet; la de San Baudilio de Llobregat; *el Laurel Florido*, de Rubí, *la Siempre Viva*, de Esparraguera; *el Apolo*, de Manresa; *el Mútuo Apoyo*, de San Feliu de Llobregat; *el Apolo*, de Igualada; *la Union*, de Sabadell; *la Ausetana*, de Vich; *la Euterpe*, de Caldas de Montbuy; *la Juventud*, de Tarrasa; *la Armonía*, de Capellades; *el Ramillete*, de Id.; *la Violeta*,

de Espluga de Francolí; *la Euterpe*, de Barcelona; *la Armonía*, de Canet de Mar; *el Laurel*, de Olot; *la Erato*, de Figueras; *la Aroma*, de Valls; *la Minerva*, de Reus, *la Fraternidad*, de Gracia, y la de Tiana.

Hubiera deseado, porque me hallaba presente, que los enemigos de estas sociedades, los que de todo se mofan y en tan poco las tienen, los individuos que componen el municipio y la Diputacion Provincial, y los agentes del gobierno, hubiesen asistido á la reunion, y hubiesen examinado atentamente, no los discursos preñados de palabras, sino las palabras salidas del corazon de los honrados obreros reunidos en el salon de los Campos Elíseos y venidos de varios puntos del Principado. ¡Qué leccion tan grande pudieron haber sacado! ¡Qué ejemplos de abnegacion y de honradez pudieron haber aprendido!

Esos obreros que solo de su trabajo viven y con él mantienen honradamente á sus familias; esos obreros que arrostran hoy resignados la paralizacion de la industria, y que con el azadon y la espuerta soportan los rigores de la estacion en las carreteras y en las obras particulares, no estando acostumbrados á tan fatigosos ejercicios, por presentarse ante el público ilustrado de Barcelona á disputar un premio en un concurso artístico y á manifestarle en lo que invierten las horas de ocio que el trabajo les deja libres, proponian todo género de sacrificios para que el festival se llevase á efecto, ya que ni gobierno, ni Ayuntamiento, ni Diputacion Provincial, ni sociedades particulares, querian protegerlos en estos certámenes.

¡Y hay premios á la virtud y no se premian á los que así obran, á los que así piensan! ¡Y hay premios á la virtud, y no los hay para la virtud de estos obreros, que, soportando resignados su situacion de hoy, no desean, no sueñan, no aspiran sino á un aplauso del público y á una divisa de aplicacion en el estandarte que tienen por enseña!

En los países estranjeros, como dejo ya probado, comprendiendo la importancia de las sociedades corales, conociendo por ellas los sentimientos de los nobles hijos del trabajo, los animan con recompensas, los estimulan con premios, aumentan las sociedades con paternal cariño, y los gobiernos y las autoridades populares son las cabezas principales de esta animacion, de estas recompensas, de estos estímulos. ¿Y en España?... En España hay un hom-

bre que ha arrostrado todo género de trabajos y vejaciones hasta lograr lo que vimos todos en el festival de 1862, y lo que ha visto Madrid, y nadie lo ha protegido ni lo proteje. En España hay sociedades corales compuestas de trabajadores, que á pié, y de largas distancias y costeándose todos sus gastos, querian luchar artísticamente en un certámen, y nadie premia esta virtud, nadie quiere conocer el hermoso corazon del obrero catalan!!

Se me dirá que estas sociedades corales, segun voces esparcidas, tienden á un color político que es preciso estinguir por perjudicial á las instituciones que nos rigen. A los que esto digan, les contestaré enérgicamente con un mentís, y les llamaré á la faz de la nacion, calumniadores.

Si color alguno político hubiese en las sociedades corales euterpenses, no serian protectores de ellas títulos de Castilla honorables por sus antecedentes patrióticos, que salvando la independencia nacional, cubrieron de gloria y de heroismo á los hijos de Cataluña, siendo respetado, como lo es por todos los españoles, el nombre de Manso, conde del Llobregat.

Si color alguno hubiese, no serian protectores de las sociedades corales euterpenses, el Círculo literario de Vich, compuesto en su mayor parte de las personas mas distinguidas de la poblacion y aun del alto clero de dicha ciudad; ni mereciera la Ausetana le bordase el pendon que les sirve de enseña, las hermanas mercenarias, las que con tanto arrojo como caridad cristiana fueron á Africa á cuidar de nuestros soldados heridos, y á consolarles en los instantes que mas lo necesitaban.

Si color alguno político hubiese en las sociedades corales euterpenses, no serian sus protectores las personas mas acaudaladas de los pueblos en que cada una de ellas radican.

Tienen las sociedades corales euterpenses un color que las distingue, es verdad, y que cada dia va siendo mas brillante y mas compacto. Tienen un color que podemos llamar político-social, que de seguro no gustará á muchos. Este color es el de la *honradez, la cultura y la union* para todo lo que sea bueno, lo que sea útil; para todo lo que tienda á la verdadera felicidad de los pueblos.

La honradez, la cultura y la union, este es el color político de las sociedades corales euterpenses.

A todo género de sacrificios estaban dispuestas las sociedades

corales en la reunion que me ocupa, para que se llevase á efecto el festival; mas el talento natural del Sr. Clavé, encontró un pensamiento magnífico para que retrasándose dicho festival hasta el mes de marzo del año próximo, pudiese tener efecto sin sacrificio por parte de nadie, y sin necesitar mas apoyo que el del público.

Dicho pensamiento estaba reducido, á que en el tiempo que trascurriera desde entonces hasta marzo, se diesen conciertos en las poblaciones mas céntricas y productivas en que pudieran reunirse dos ó tres sociedades corales, sin gastos de trasporte, obligándose el Sr. Clavé á ir á dirigirlos, y que el producto de ellos, fuera para atender á los gastos del gran festival. De este modo no solo se lograba el objeto deseado, sí que tambien el acostumbrar á los coros de diferentes poblaciones á cantar unidos, sirviéndoles como de ensayo para el mejor ajuste despues con la masa general.

Esta idea fué acogida por unanimidad y con entusiasmo, quedando acordado que el primero de los antedichos conciertos, se daria en el mes de octubre, en los jardines de Euterpe y Campos Elíseos.

Mientras las sociedades corales estudiaban y se reunian para dar conciertos parciales, cuyos productos se destinaban al festival y certámen artístico que debia tener lugar en el año de 1864, el infatigable y entusiasta Sr. Clavé ofrecia el dia 8 de octubre de 1863, una pluma de oro como premio al mejor coro que se compusiese á voces solas, bajo las condiciones siguientes:

«1.ª Se adjudicará, á juicio de un Jurado competente nombrado al efecto, un premio, consistente en UNA PLUMA DE ORO, al autor de la mejor *composicion á voces solas, para coro de hombres*, quedando al arbitrio del compositor el asunto, carácter y estension de la misma, calcada sobre una letra escrita en castellano ó catalan.—Habrá dos accésits al espresado premio.

»2.ª El término para la presentacion de las piezas corales concurrentes al certámen, espirará á la una de la tarde del dia 8 del próximo noviembre.

»3.ª Dichas composiciones, en las cuales se omitirá por precision el nombre y firma del autor, se entregarán en casa del que suscribe, calle del Conde del Asalto, núm. 34, piso 2.º, acompañando á cada una un pliego cerrado y lacrado que contenga en su interior los espresados nombre y firma, y en el sobre, escrito

un lema enteramente igual al que deberá encabezar la produccion musical que se presente.

»4.ª La composicion que resulte laureada por el Jurado, se ejecutará por la sociedad coral de EUTERPE en un concierto extraordinario que tendrá lugar en los Campos Elíseos de esta capital, uno de los dias festivos del mismo noviembre, procediéndose en el acto á la abertura de los pliegos que contengan los nombres de los autores de las piezas distinguidas con el premio y sus accésits.

»5.ª La composicion premiada quedará de absoluta propiedad de su autor, sin que ni el mismo coro de EUTERPE pueda volver á ejecutarla en sitio alguno, sin su especial autorizacion.

»6.ª Los pliegos que contengan los nombres de los autores de las composiciones no premiadas, se inutilizarán en el citado concierto; pudiendo los interesados mandar recoger sus respectivas copias en la espresada casa del que suscribe, mediante la entrega del recibo que se les habrá espedido á la presentacion de las mismas.»

Las composiciones musicales que se presentaron á optar el premio ofrecido, fueron veinte y siete; la premiada con la pluma de oro, por el tribunal censor nombrado al efecto, fué la marcada con el número 9; y las señaladas con los números 19 y 14, obtuvieron el primero y el segundo *accésit*.

El domingo 28 de febrero de 1864, la primera sociedad coral de España, celebraba con un gran concierto, en los Campos Elíseos y salon de *Euterpe*, su catorce aniversario.

Pero al celebrar los catorce años de incesante trabajo y de gloriosa prosperidad, quiso celebrar un hecho notable y primero en su clase, que enaltece al Sr. Clavé en la esfera del arte, y á el arte en la de los verdaderos adelantos; no solo para nivelarnos con las demás naciones, sino para enseñarnos la nobleza de sentimientos que debe arraigar el corazon de un artista amante de su arte y de su patria.

Un certámen habia tenido ya lugar, y varios premios se dieron á la mejor ejecucion de un coro: un certámen artístico iba á dar un premio á la mejor composicion de música para voces solas. Se premiaron á los ejecutantes: se iba á premiar el mérito de una composicion. Aquellos fueron premiados por particulares, y esta, ¿por quién iba á ser premiada?

¡Por D. José Anselmo Clavé!

El bardo Catalan, el único compositor de esos bellos trozos de música que deleitan á todas las clases de la sociedad por su sencillez, galanura y sabor de localidad; el que con sus obras da pasto al entusiasmo de cien sociedades corales compuestas de jóvenes trabajadores de todo el Principado; el que funda su patrimonio y el de sus hijos en esas composiciones, es el que daba el primer premio á la obra coral que lo mereciese á juicio de un jurado calificador, compuesto de los mas distinguidos maestros que encierra Barcelona!

¡Qué ejemplo para los que, llamándose artistas, encubren pensamientos pequeños y miserables! ¡Qué ejemplo para esas sociedades llamadas protectoras de las artes!

No mas comentarios. La *pluma de oro* ofrecida por el Sr. Clavé á la mejor produccion de música coral, al mismo tiempo que honraba al compositor premiado con ella, honraba á el arte; enaltecia el 14 aniversario de la sociedad coral llamada Euterpe, era un nuevo laurel para la corona artística que ceñia las sienes de su infatigable fundador, y una gloria mas para Cataluña, iniciadora de pensamientos tan nobles y civilizadores.

Ciento veinte coristas bajo la direccion del Sr. Clavé; veinte y cuatro señoras pertenecientes al coro del Liceo, bajo la direccion del Sr. Porcell; cincuenta profesores de orquesta bajo la del señor Moliné, y sesenta pertenecientes á la brillante banda de Artillería bajo la del Sr. Bressonier, tomaron parte en el concierto que me ocupa.

Todas las piezas que contenia el programa, fueron ejecutadas á la perfeccion, y aplaudidas por la brillante y numerosa concurrencia que llenaba el salon y los jardines que le circundan.

Empero esta concurrencia, deseaba oir la composicion elegida por el jurado, entre las veinte y siete que se presentaron para obtener el premio de la pluma de oro.

Ejecutóse la salve marcial á voces solas con el título: *Amor de pátria* y fué aplaudida con justicia, pues es un buen trabajo artístico, que no califico por estarlo ya distinguidamente de un jurado tan respetable como el que se formó. (1)

(1) Hé aquí el fallo del Jurado.

«Los infrascritos que constituyen el *Jurado* nombrado por V. al objeto de calificar las composiciones presentadas para aspirar al premio y á los dos

La ejecucion fué esmerada, venciendo los jóvenes coristas de *Euterpe* las dificultades que la obra encierra, con respecto á precision, colorido y afinacion.

Pidióse el nombre del autor, y un silencio profundo reinó mientras el Sr. Clavé leia los oficios pasados por el tribunal censor. Este se hallaba reunido, y despues de la lectura mencionada, el maestro Sr. Porcell, uno de los individuos que lo componian, abrió el pliego que contenia el lema de la composicion y leyó los nombres de D. Wenceslao Ayguals de Yzco, autor de la letra, y don Baltasar Saldoni, de la música. Ambos nombres fueron saludados con aplauso; ambos nombres lo merecian, y sobre todo el último, que en medio de sus tareas artísticas, no olvidaba á su país natal.

Don Baltasar Saldoni, hoy decano de los maestros que componen el conservatorio nacional de música; decano de los compositores que se han dedicado á escribir para el teatro, y tal vez decano de los que para el teatro se dedicaron á escribir en la lengua de

accésits conforme al programa que al efecto les fué remitido, despues de haber cada uno de los mismos procedido particularmente á un detenido y maduro exámen de los veinte y siete coros á voces solas que se presentaron al Concurso, y hechas sobre las mismas piezas las apuntaciones y observaciones que se consideraron necesarias para fundar imparcial y artísticamente su voto, se han reunido á fin de deliberar y determinar cuál es la mas digna de ser premiada, así como las dos mas acreedoras á los *accésits* señalados.

»Si bien reconocen en las composiciones escogidas con preferencia una notable superioridad sobre las demás presentadas al Concurso, no pueden menos de manifestar aparece en la que se designa para el premio, algun lunar de fácil correccion, mayormente cuando este no puede por cierto empañar el mérito de una pieza, si contiene buenas ideas, novedad en la forma, acertada combinacion de partes y unidad en el conjunto.

»Reconocido, pues, que tales circunstancias las reune la pieza señalada con el lema Amor de patria, consideran acreedor á su autor al premio de la pluma de oro designado por V. en el programa antes indicado; así como consideran á Las huestes de Pelayo y Una esperanza morta, dignos de los *accésits*.

»Esceptuando la opinion del señor maestro don Antonio Rius, que coloca en primer lugar Las huestes de Pelayo y para los *accésits* Una esperanza morta y Amor de patria, este es el dictámen del Jurado, que lo funda en la conciencia y en los conocimientos del arte que profesan los que tienen el honor de componerlo.

»Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 12 de enero de 1864.

»El Presidente, Mariano Obiols.—Antonio Rovira.—Antonio Rius.—Francisco Porcell.—Nicolás Manent, vocal secretario.

»Sr. D. Anselmo Clavé, fundador y director de la sociedad coral de Euterpe.»

Fray Luis de Leon y de Cervantes, quiso luchar en el certámen para obtener el premio ofrecido á la mejor composicion coral á voces solas.

El autor de *El triunfo del Amor*, opereta española ejecutada en Barcelona en 1826 ; el autor de las óperas italianas *Ipermestra* y *Cleonice*; el autor de tantas obras religiosas; el autor de la *Reseña histórica del colegio de música de Montserrate*, de las *Efemérides de músicos españoles* y de otras varias producciones, no se desdeñó en presentar una obra en el certámen iniciado por D. José Anselmo Clavé.

Los dos autores que merecieron el *accésit* fueron, D. Francisco Forns y D. José Rivera.

¡El fundador de las sociedades corales euterpenses, el iniciador de los festivales, el que daba el primer premio á la mejor composicion musical á voces solas, no contaba con ningun premio para las sociedades corales que habian de luchar en el primer certámen que tendria lugar, y para el que, dichas sociedades, estaban dando conciertos parciales en diferentes pueblos á fin de pagar los gastos en caso de pérdida!

¡Qué contraste! Las apreciaciones sobran cuando los hechos envuelven censuras tan amargas en contra de los que tienen el deber de aumentar y desarrollar la educacion y cultura de los pueblos, su industria, su agricultura y su comercio, sus artes y ciencias, y sobre todo, su contento y felicidad.

No pude ver con impasibilidad tanta indiferencia por parte de los que debieran ser mas solícitos, y reuní á varios de mis buenos amigos, les propuse una idea, la aceptaron con entusiasmo, y ved los resultados.

«Sr. D. José Anselmo Clavé. Barcelona 14 de Abril de 1864.» —«Muy señor nuestro y particular amigo: aproximándose la época en que ha de tener lugar el segundo concurso artístico de las sociedades corales *euterpenses*, que V. con tanto entusiasmo fomenta, y al que en crecido número se aprestan á concurrir los aplicados jóvenes obreros de todas las provincias de Cataluña, deseosos de hacer ver en lo que invierten sus horas de solaz, y conquistar en el terreno artístico un aplauso de sus compatriotas y un abrazo de sus compañeros, justo nos parece haya un premio para tanta abnegacion y tan plausibles esfuerzos.

» Fuera una mengua para el arte músico español, que ha vis-

to en V. los sacrificios hechos por el fomento de las sociedades corales en nuestra patria, y hasta dar un premio á la mejor composicion musical para dicho objeto en perjuicio de sus intereses particulares, el que en el festival de este año no hubiese recompensa alguna para los entusiastas jóvenes obreros, habiendo tantas para los juegos florales.

» Ya que las corporaciones populares de Cataluña miran con indiferencia lo que en todas las naciones cultas es objeto de los mas solícitos cuidados por parte de los gobiernos y municipalidades; ya que hasta el presente *nadie* ha ofrecido *nada* para premiar la virtud y aplicacion de la juventud trabajadora de Cataluña, nosotros, amantes del arte de la música y entusiastas defensores de los adelantos de nuestra amada patria, ofrecemos á V. un *Pensamiento de oro*, como premio á la sociedad coral que mas sobresalga en la perfecta ejecucion de una de las piezas que para dicho efecto cante.

» *Todo por el arte y para el arte* será la divisa de este modesto donativo á la aplicacion; divisa que con orgullo llevan en sus acciones todos los firmantes, y en la cual desconocen los partidos, las miserias personales, y lo que no tenga en sí un pensamiento de utilidad, de nobleza y de gloria para el arte y para la patria.

» Se repiten de V. sus afectísimos amigos Q. B. S. M.—Mariano Soriano Fuertes.—Eduardo de Canals y de Raurés.—R. Leandro Sunyer.—Francisco Porcell.—Nicolás Manent.— Jaime Biscarri. —Primitivo Pardás.—Jaime Rogés.—Antonio Nogués.»

La contestacion del Sr. Clavé, digna, espresiva y sentida, merece un lugar distinguido en esta *Memoria*, y llamo la atencion sobre todo su contenido.

«Muy señores mios y estimados amigos: ha mas de catorce años que en alas del deseo de contribuir al desenvolvimiento de las facultades morales é intelectuales de mis queridos hermanos de trabajo, fundé la primera sociedad coral de obreros en nuestra amada patria, y desde entonces he tenido que oponer constantemente el dique de mi plena confianza en la justificacion de los elevados fines que me guian, á los furiosos embates de los odios políticos y de la rastrera envidia; lucha incesante que hubiera quebrantado mi ardiente fe en la consecucion de mi propósito, á no estar dotado de una firmeza de carácter que me ha hecho sobrellevar con la serenidad del justo los mas negros sinsabores, á no

abrigar en el fondo de mi alma la conviccion de que presto un servicio á mi país, fomentando la civilizadora institucion de los coros euterpenses, tan en armonía con los hábitos é inclinaciones de nuestros laboriosos y honrados artesanos.

» Ocupado asiduamente en desembarazar de malezas la escabrosa senda que ha de conducirme á la suspirada meta de mis dulces esperanzas; atareado en remover los imperiosos obstáculos que acumulan á mi paso la ignorancia y la malicia; empeñado en desecar parte, á lo menos, de los innumerables pantanos cenagosos, sentinas de corrupcion, que cercan la existencia del obrero é inficionan su alma noble y generosa; consagrado sin descanso á diseminar por do quiera la semilla del bien, que ha de fructificar tarde ó temprano en el seno de las familias proletarias, he consumido los mas preciosos dias de mi agitada existencia: y ¡ay! cuando debilitado el cuerpo por un esceso de fatiga, me siento á refrigerar mis fuerzas en el manantial de puros goces con que me brinda la tranquilidad de la conciencia satisfecha; cuando se apresta mi espíritu á espaciarse en la grata contemplacion de los rosados albores de un porvenir de bienandanza, preséntase á mis ojos todavía la fatal espada de Damócles, pendiente de un cabello, sobre mi floreciente obra de tantos años!

» Vds., amigos mios, Vds. que han sabido apreciar en su justo valor la sinceridad con que me entrego al cumplimiento de la sagrada mision de paz y de progreso que me impuse, al quedar inutilizado para el trabajo material en que cifraba mi sustento, comprenderán, sin duda, mi amargura, al considerar que no se han disipado todavía por completo los recelos injustos é infundados que un tiempo amenazaron matar en flor el fruto de mis constantes afanes y desvelos; al observar la conducta anómala de ciertas almas timoratas,—y otras rencorosas,—empeñadas en vestir á los coros euterpenses el *sambenito* de mis opiniones políticas, que, como nadie ignora, á pesar de estar hondamente arraigadas en mí, para nada las he mezclado jamás en asuntos concernientes á las sociedades corales que he tenido la honra de fundar y propagar en nuestra patria.

»Los *fines* primordiales de la institucion de Euterpe, sabidos son de todos: morigerar é instruir á los obreros; despertar en su alma aletargada un sentimiento de amor y admiracion hácia todo lo grande, hácia todo lo bello; destruir de raíz el gérmen de los

vicios que embrutecen, pervierten y degradan á la inexperta juventud de los campos y talleres, y estrechar los sagrados vínculos de la fraternidad entre todas las clases sociales.

»Hé aquí el mas poderoso de sus *medios*: el cultivo del divino arte de la música.

»¿Qué es lo que puede, pues, justificar la prevencion que, respecto á los coros euterpenses, manifiestan algunas, aunque escasas, entidades?

»Afortunadamente los relevantes testimonios de aprecio de las personas, que como Vds., mis queridos amigos, saben sobreponerse á las miserias de partido, vienen de vez en cuando á robustecer mi fe en la bondad de la obra que tuve la dicha de iniciar ha cerca de tres lustros.

»El *Pensamiento de oro* que con tan fina galantería se sirven Vds. ofrecerme, para ser adjudicado á la sociedad coral que mayor grado de adelanto patentice en el concurso que ha de tener lugar próximamente, con motivo de la **Cuarta gran festival de Euterpe**, tiene para mí una alta significacion, un valor inapreciable. ¿Y cómo dejar de ser así, procediendo de esa brillante pléyade de entusiastas cultivadores del arte músico, muchos de los cuales ocupan con justicia un sitio tan distinguido entre los primeros compositores y profesores de esta filarmónica capital?

»Un don de manos tan autorizadas, ha de ser para los coros euterpenses un glorioso timbre que ostentarán envanecidos en una de sus pacíficas enseñas, al paso que para el humilde director de estas asociaciones, atesora un manantial de consuelo y esperanzas que viene á corroborarle en la idea de que no han de ser infructuosos sus esfuerzos para arraigar en España una institucion tan beneficiosa, y asegurar para lo sucesivo la celebracion periódica de las brillantes manifestaciones de su progresivo engrandecimiento.

»Reciban, por lo tanto, mis distinguidos amigos, la seguridad del profundo reconocimiento de los individuos que componen las sociedades corales que dirijo, al par que el vivo testimonio de mi eterna gratitud por la poderosa ayuda que dispensan Vds. á mi empresa, infundiendo nuevo aliento al fatigado espíritu de quien tiene á mucha honra reiterarse de Vds., atento servidor y afectísimo amigo, Q. S. M. B.—José Anselmo Clavé.»—Barcelona 22 de abril de 1864.»

El sabio Hipócrates aconseja, que los enfermos de los ojos los enjuguen con lienzos muy finos; que se limpien las heridas con esponjas muy suaves, y ambas cosas con mano muy ligera; y esto me aconseja la prudencia haga, con los comentarios á que da lugar esta carta. Los afectos del ánimo deben ajustarse con la música de la razon, segun Bartoli, para que las palabras no tengan dureza ni disonancia.

Cuanto mas grandiosa es una idea, son mas numerosos los enemigos que la combaten; pero el tiempo triunfa, porque los hechos y resultados forman la razon.

El tiempo ha presentado hechos, y los resultados de estos hechos, no han podido ser mas favorables á las sociedades corales: y sin embargo, para el cuarto festival y segundo certámen, se presentaron mas dificultades que vencer, pues hasta la licencia de la autoridad fué mas difícil el conseguir.

Por fin, los carteles fijan las fiestas corales para los dias 4, 5 y 6 de Junio de 1864, y los preparativos de las sociedades de las cuatro provincias del principado, comienza á dar animacion á los pueblos. De Berga con fecha 3 de Junio escribieron al *Diario de Barcelona:*

«Ayer salió la sociedad coral la «*Estrella bergadana*» en direccion á esa, al objeto de tomar parte en el gran festival que dentro de pocos dias tendrá lugar en los grandiosos y magníficos Campos Elíseos. A las diez de la mañana dicha Sociedad coral, precedida de su magnífico estandarte, salió de la plaza de la Constitucion y dirigióse por la calle Mayor cantando los «*Nets dels almugávers*», y al llegar á la casa del Sr. Alcalde, paróse, y debajo de los balcones de la misma cantaron con notable afinacion y buen gusto, la pieza de Clavé, titulada «*La Gratitud.*» Luego emprendieron otra vez la marcha en medio de un inmenso gentío que salia á acompañarles hasta la carretera, y manifestaba los deseos que tenia de que aquellos simpáticos y laboriosos jóvenes, tuviesen un feliz viaje y viesen recompensados con la aprobacion del inteligente publico barcelonés el resultado de tantos afanes y sacrificios, pues sea poco ó mucho lo que ellos hayan aprendido, lo han hecho robando largas horas al descanso.»

En el mismo *Diario* se leian las siguientes líneas el dia 5 de Junio:

«Era de ver la animacion que ayer se observaba por las calles

y paseos, recorriéndola en varios grupos los individuos de las sociedades corales que han venido á tomar parte en el festival, y muchos de los cuales han visitado por primera vez á Barcelona. De varias poblaciones han venido con este motivo muchísimos forasteros, á juzgar por el número de personas que iban acompañando á los jóvenes coristas.»

Llegó el dia del festival, y doce premios siguieron al del *Pensamiento de oro*, en el órden siguiente:

1.° *Un pensamiento de oro*, por varios profesores de música y aficionados.

2.° *Una lira de plata, orlada*, por varios estudiantes y dependientes de comercio.

3.° *Una medalla de plata*, por el Ateneo Catalan.

4.° *Una corona de plata*, por el círculo de dependientes del comercio.

5.° *Otra corona de plata*, por las sociedades lírico-dramáticas: Primitiva, Melpómene, Comedia é Instituto.

6.° *Otra corona de plata*, por D. José Anselmo Clavé.

7.° *Una medalla de plata*, por la sociedad coral de *Euterpe*.

8.° *Un pensamiento de oro y plata*, por los directores de los coros euterpenses.

9.° *Una medalla de oro y plata*, por la comision de representantes de las sociedades corales, nombradas para contribuir á la organizacion del festival.

10. *Una medalla de plata*, por D. Bernardo Castells.

11. *Una medalla de metal dorado*, por el mismo señor.

12. *Una medalla*, igual á la anterior, por dicho Sr. Castells.

13. *Una medalla de plata*, por la redaccion del *Metrónomo*.

Cincuenta y siete sociedades se presentaron en el festival; 29 entraron en el certámen, y 2091 hombres formaban el completo de los coros.

Las sociedades que optaron á los premios, por el órden que les cupo en suerte, fueron las siguientes:

1.ª ALBA, de Badalona.—2.ª LA JUVENTUD, de Tarrasa.—3.ª EL MÚTUO APOYO, de San Feliu de Llobregat.—4.ª CASTALIA, de Manresa.—5.ª APOLO, de Igualada.—6.ª LA ESPERANZA, de Arenys de mar.—7.ª LA AROMA, de Valls.—8.ª EL LAUREL, de Hostafranchs. —9.ª EL IRIS, de Cornellá.—10.ª EL PANADÉS, de Villanueva. —11.ª AMIGOS TINTOREROS, de Barcelona.—12.ª ERATO, de Figue-

ras.—13.ª La Siempre Viva, de Esparraguera.—14.ª Apolo, de Manresa.—15.ª Antigua, de Mataró.—16.ª La Union, de Villafranca y Geltrú.—17.ª La Fraternidad, de Castelltersol.—18.ª El Áncora, de Tarragona.—19.ª El Llobregat, del Hospitalet.—20.ª El Porvenir, de Sans.—21.ª Centro, de Reus.—22.ª Minerva, de Reus.—23.ª La Ausetana, de Vich.—24.ª Euterpe, de Caldas de Montbuy.—25.ª Terpsícore, de Vendrell.—26.ª Casino Artesano, de Barceloneta.—27.ª La Estrella, de Berga.—28.ª La Union, de Sabadell.—29.ª Polimnia, de Gerona.

Veinte y nueve sociedadades corales compuestas de jóvenes trabajadores, aspiraban á un premio en un certámen público: .trece premios habia para la aplicacion y el mérito: ninguno de ellos pertenecia, ni al gobierno, ni al Ayuntamiento, ni á la Diputacion provincial!

Administrar justicia, defender los intereses de los pueblos, sostener la tranquilidad pública y protejer el estudio, el talento y el trabajo, dando libertad con órden y espansion con provecho general, es la mision de todos los gobiernos, de todas las autoridades, de todas las corporaciones en todos los paises civilizados. ¿Un premio de *mil reales*, á favor de la sociedad coral que mas se distinguiera, afectaria al tesoro público ó comprometeria al gobierno supremo de la nacion? ¿Un premio de *mil reales*, comprometeria á las Diputaciones provinciales de Cataluña? ¿Un premio de *mil reales*, haria que el Ayuntamiento de Barcelona desatendiese las obligaciones que sobre él pesan?

¿La causa de tanta indiferencia por parte de las autoridades, podia ser motivada porque las sociedades corales euterpenses, no dieran los resultados que se esperaban de ellas, ó los individuos que las componen fueran revoltosos y de una condueta reprensible?

No, y mil veces no.

No son palabras vanas mis palabras, como las de los que calumnian; son hechos, y ante los hechos la verdad campea. Cierto es que en todos tiempos la verdad ha sido ultrajada y perseguida, y que al divino Redentor en recompensa de la luz y el bien que nos dió, le crucificaron; pero he de decir la verdad, porque tal cumple al que en la razon se apoya.

Vengo siendo defensor de las sociedades corales euterpenses desde el año de 1858. Si en este espacio de siete años hubiese visto, la mas pequeña tendencia política en sus reuniones

y formaciones, no hubiera sido su enemigo, pero no me hubiese acordado de ellas para nada.

Hasta mis oidos ha llegado la calumnia contra los nobles trabajadores que invertian sus horas de solaz en aprender un arte culto y civilizador. He querido estudiar esas sociedades á fondo, he sondeado á los jóvenes trabajadores que las componen. ¿Y qué he sacado? ¿Qué he visto? Lo que todo el mundo vé, si no es ciego de fanatismo: buenos padres, buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos, de vida morigerada y tranquila, y ejerciendo actos de caridad verdaderamente cristiana, sin pompa y sin jactancia que es la verdadera caridad.

No una, sino varias sociedades corales, dan conciertos muy á menudo para remediar á los pobres de sus pueblos respectivos, siendo ellos pobres tambien.

La Corona del dia 11 de junio de 1864, en su edicion de la tarde, dice lo que copio:

«La sociedad coral *El Llobregat*, del vecino pueblo del Hospitalet, ha acordado celebrar con una fiesta estraordinaria la satisfaccion que la cabe, en haber ganado en el certámen de los Campos Elíseos el premio ofrecido por el Ateneo catalan á la sociedad coral que en concepto del jurado ***demuestre mayor adelanto en la parte de vocalizacion, y en pronunciar con exactitud las palabras del idioma en que esté escrita la composicion, sin perjuicio del mérito en la ejecucion***. Para que la fiesta sea digna de tan señalado triunfo mañana domingo se celebrará del modo siguiente:

«A las ocho de la mañana recorrerán las principales calles acompañando al pendon, una música y varios sócios protectores y honorarios. A las once se repartirá en el salon de la sociedad, un pan de tres libras, una libra de arroz y una tercia de tocino, á cada uno de los pobres de la poblacion. A las tres de la tarde corrida de sacos. A las dos baile para el público en la plaza, hasta el anochecer, finalizando con el disparo de fuegos artificiales. Debemos consignar que el celoso y digno señor alcalde, ha tomado parte muy activa para ayudar á los laureados coristas en tan popular fiesta, en la cual como en todas, jamás se olvida, segun se vé, á los menesterosos.»

No una, sino varias sociedades han librado de la suerte de soldado á uno de sus compañeros.

No una, sino muchas sociedades, atienden con cuidadoso esme-

ro á los compañeros que caen enfermos, les prestan auxilios pecuniarios, y si mueren, les hacen sus funerales, los acompañan al cementerio, y pagan á la viuda los lutos, sin abandonarla nunca.

Mas de una sociedad ha espulsado de su seno al individuo que era vicioso, y hace pagar multas á los que ve jugando en algun café ó paraje público.

La mayor parte de estas sociedades corales, cantan en las iglesias, en las procesiones, asisten á todos los actos religiosos, y todas ellas jamás se olvidan de sus deberes cristianos.

En el *Diario de Barcelona* del 7 de junio de 1864, se lee lo siguiente:

«Despues del Evangelio de la misa que esta mañana ha cantado el coro de *Castalia*, en San Jaime, el aventajado orador sagrado P. José María Rodriguez, ha subido al púlpito, y ha improvisado uno de sus notables sermones, en el cual, entusiasmado con el acto que presenciaba, ha demostrado que al cristianismo se debe el progreso de la ciencias y de las artes; que siendo Dios el tipo de lo bello por su belleza suma, la inspiracion artística de la música, de Dios, viene y á El debe consagrarse; y al felicitar á los coristas de Manresa, que tan evidentemente han puesto la religiosidad proverbial de aquella ciudad, ha analizado el fin moral de las sociedades corales, y ha celebrado mucho la idea de aplicar el canto coral en las funciones religiosas, animándoles á continuar por tan buena senda.

»Al terminar la misa y la *Salve*, el Rdo. Cura-párroco é Iltre Obra, han entregado al señor director del coro *Castalia* una medalla de plata con el escudo de la parroquia y el siguiente lema: *«A la religiosidad y al mérito, la Iltre. Obra de San Jaime agradecida.»* Acto contínuo el referido P. Rodriguez, la ha colocado en el laureado pendon, con cuyo motivo ha dirigido de nuevo afectuosas frases á los coristas reunidos en el presbiterio.»

En el mismo periódico del dia 8:

«Ayer tarde la sociedad coral titulada: *Centro de lectura*, de Reus, obsequió á la Santísima Vírgen con una *Salve* que cantó en la iglesia del Pino. Es sumamente satisfactorio ver la laudable emulacion con que varias sociedades corales, al ofrecer sus laureados pendones á la Reina de los coros angélicos, han querido dar pruebas inequívocas de su religiosidad.»

Preguntadles á los alcaldes de los pueblos cuáles son las cos-

tumbres de los jóvenes que componen los coros, y os contestarán que las mas morigeradas y las que menos dan lugar á reprension.

Vinieron á Barcelona, como ya he dicho, á tomar parte en el festival cincuenta y siete sociedades, formadas por dos mil noventa y un coristas. El pueblo barcelonés, puede decir cuál ha sido la conducta de esos jóvenes trabajadores en los tres dias que estuvieron en la capital. Diga en qué se han ocupado, cómo hicieron el paseo por la ciudad, cómo los vió en los Campos Elíseos, en las calles, solos y acompañados. ¿Los ha visto en tabernas? ¿Armando camorras? ¿Escandalizando? No. Circunspectos, atentos, cantando en las iglesias unos, y otros, en los círculos autorizados por el gobierno ó en algun café ó casa particular. (1) Y todo es-

(1) En el *Diario de Barcelona* 7 de Junio de 1864, edicion de la tarde, se lee lo siguiente:

«En los varios pequeños conciertos que dieron anoche algunas de las sociedades corales, sabemos que la *Erato* de Sallent, el *Panadés* de Villafranca, *Euterpe* de Caldas y *Union* de Villanueva, cantaron algunos coros en el café de España. Varios de los concurrentes á dicho café ofrecieron una pluma de oro á la última de dichas sociedades. Tambien los dueños del café Español, obsequiaron á la sociedad coral *Erato* de Figueras, que alcanzó el primer premio en el último certámen.»

En el mismo periódico, dia 8 de Junio, edicion de la mañana:

«Ayer la sociedad coral de Zaragoza, titulada la *Coronilla*, invitó al señor Clavé á comer en la fonda donde se hallan alojados sus individuos. Despues de la comida, los coristas bajo la direccion de su maestro el Sr. Lopez, bajonista de la capilla de música de la metropolitana iglesia del Pilar, cantaron algunos coros con notable afinacion y ajuste, siendo aplaudidos en todas las piezas, en especial en el coro la *Gratitud*, que en idioma catalan y con muy buena pronunciacion cantaron los hijos de la S. H. ciudad del Ebro. Entre algunas personas convidadas estaba el Sr. Peiro, director del *Diario de Zaragoza*, individuo de la Municipalidad de aquella capital, y sócio protector del coro, quien pronunció un brindis á la union y fraternidad de Cataluña, Aragon y Valencia, y á la prensa de Barcelona, la mas independiente, dijo, de España. Despues de la comida, el referido señor maestro Lopez, y el Sr. Puigsech, director del coro, pasaron á visitar la Escuela de ciegos, y por último se dirigieron á los Campos Elíseos, donde se obsequió á la sociedad de *Erato* de Figueras, que volvió á cantar el *Arre Moreu*.

,,Por la mañana los individuos de dicha sociedad la *Coronilla*, que en su mayor parte nunca habian visitado á Barcelona, subieron al castillo de Monjuich, y en la plaza cantaron algunas composiciones que les valieron tambien justos aplausos, y que el señor Gobernador de la fortaleza les obsequiase con un sencillo refresco y algunos tabacos, sintiendo dicho señor no haber sabido la visita para ofrecerles un almuerzo, como segun les dijo, hubiera deseado.»

En el dicho *Diario* del dia 9. edicion de la mañana.

«Anteanoche, despues de haber cantado la sociedad coral de Vich, *La*

to, ¿no merece elogio, no merece premio, no merece proteccion? (1)

Si en la parte de cultura todos vieron un proceder tan digno y que tanto puede enorgullecer á Cataluña, ¿no se vieron tambien adelantos en la parte artística? Treinta y una sociedades corales asistieron al festival el año 62; el año 64, cincuenta y siete. Once sociedades tomaron parte en el concurso del 62: en el del 64, veinte y nueve. Mil doscientos hombres componian el total de las sociedades el año 62: dos mil noventa y uno en el año último. Los adelantos hechos por todas las sociedades desde el año 62 hasta el 64, fueron

Ausetana, el Rosario que anunciamos en la iglesia de nuestra Patrona la Vírgen de las Mercedes, cuyo hermoso templo estaba completamente lleno de fieles, fué obsequiado con una serenata el representante de dicha sociedad por los individuos de la misma, que acompañaron el magnífico estandarte, y despues de haber cantado el coro á voces solas: *La salutasió matinal*, composicion de D. José Albareda, maestro y director de dicha sociedad, el representante, en nombre de algunos vicenses habitantes en Barcelona, les presentó una taza para café, de oro y plata la cual fué recibida con vivas y aplausos. Además les habia regalado ya anteriormente el señor don Bernardo Castells un lazo azul en el cual hay bordado el siguiente lema: «Varios amigos de Barcelona á la sociedad coral *Ausetana*. Vich.»

(1) En el periódico *La Corona* del 6 de Junio de 1864, edicion de la tarde se leen las siguientes líneas:

«Vamos á dar noticia de un incidente ocurrido ayer en los Campos Elíseos, no precisamente por lo que es en sí, si que por su significado; porque es la mas elocuente respuesta á quienes pregunten qué resultados dá entre las clases, la moralizadora idea de las instituciones corales.

«Un jóven corista, no sabemos fijamente si de la seccion de Vich, ó de la de Figueras, sintióse repentinamente indispuesto poco antes de empezar el gran conciertó, á causa, segun dictámen de los médicos y de las esplicaciones del mismo y de sus compañeros, de haber comido muy aprisa, emprendiendo á todo correr el camino hácia los Campos Elíseos á fin de llenar supuesto á debido tiempo. Pues bien; en cuanto, á beneficio de unas mostazas y otros medicamentos que se le administraron, se encontró algo repuesto, con lágrimas en los ojos y sentidas espresiones se lamentaba hasta el punto de no bastar á consolarle las cariñosas frases de los circunstantes: se lamentaba... ¿de qué dirán nuestros lectores que se lamentaba? ¿De su estado? ¿de encontrarse enfermo á larga distancia de su familia?—Nada de ello: de lo que podrian decir los estraños que le hubiesen visto retirarse en brazos de sus compañeros; de si podian haber confundido un accidente natural, con algun esceso: de lo que podrian decir de él los demás coristas en general, y el público ignorante de la verdadera causa de la enfermedad.

«El corolario es demasiado trasparente para que nos detengamos á consignarlo. Casi nos alegramos del accidente del jóven en cuestion, máxime cuando hoy seguia mejor, sino del todo aliviado, que viene á ser una exacta fotografía, la espresion gráfica, de lo que son nuestros obreros, de la estima en que tienen su dignidad, y del horror que les causan los escesos, prueba la mas evidente de su educacion y morigeradas costumbres.»

grandes, tantos en la afinacion como en el colorido, espresion, emision de voz y pronunciacion de la letra. ¿Qué mas se quiere? ¿Qué mas se desea de la clase trabajadora?

Se me llamará fanático soñador, porque creo que de la música y poesía y de las sociedades corales, han de salir los elementos de paz y de órden que deseamos; pero otras veces me lo han llamado tambien, y con palabras algo inconvenientes, y mis sueños se han visto realizados en provecho del arte y gloria de la nacion española. Con las sociedades corales sucederá lo mismo, pues en siete años que llevo de sueño, no me ha despertado un desengaño, antes por el contrario, voy viendo la realidad.

¿Quereis una prueba? Ved ya unidos en fraternal amistad á los trabajadores de Zaragoza y Vinaroz, reinos de Aragon y Valencia, con los de Cataluña, cantando con entusiasmo sus melodías y tomando parte en sus festivales.

Oid las sentidas palabras con que los aragoneses saludaron á sus hermanos, al pisar el suelo de Barcelona.

«Joglares de Barcino,
membrados trovadores,
que haceis sonar las auras
del Ter y Llobregat;
Los del Jalon y el Ebro
sencillos moradores,
saludan en vosotros
al genio de Ausias March.

Cantad y á vuestras sienes
los lauros inmortales
gustosos ceñiremos
del genio y del honor.
Hermanos vuestros somos,
jamás vuestros rivales;
que no disputa el mirlo
la palma al ruiseñor.»

¿No os conmueven tan sentidas y leales palabras? ¿No os dejan entrever dias de paz y de ventura inalterables? ¿No veis ya la moralidad en las clases de los que con su trabajo viven, y la muerte de los que con la vagancia medran? Solo estos pueden ser los enemigos de las sociedades corales, porque ven cercano su fin, y por eso sueñan fantasmas y vestiglos, donde no hay mas que honradez y buena fé.

El sábado 4 de Junio de 1864, tuvo lugar el primer concierto del cuarto festival de Euterpe, presidido por las tres primeras au-

toridades de Barcelona, Gobernador civil, Capitan general y Alcalde Corregidor, y ante un inmenso auditorio, sin contar el que escuchaba por fuera de los Campos Elíseos, que no bajaria de veinte mil personas.

A la hora de las ocho de la noche, marcada en el reloj que el general D. Manuel de la Concha regaló á las sociedades corales, fueron entrando con ricos y vistosos pendones y colocándose en el tablado, las cincuenta y siete sociedades *euterpenses* que acudieron á la fiesta musical.

Dos mil noventa y un coristas con sus respectivos pendones y una orquesta de trescientos profesores, en un tablado adornado de vistosas colgaduras, oriflamas y arañas de cristal, y en medio de una plaza cuajada de vasos de colores, entusiasmaba á el alma mas fria y á la persona mas indiferente.

Los aplausos resonaron por todos los ámbitos del anchuroso espacio, y dió principio el himno, *La gratitud*, de Clavé, cantado por toda la masa coral é instrumental.

Al concluirse dicha pieza de música, la comision encargada de abrir la suscricion para costear una medalla de oro que solemnizase el triunfo alcanzado en Madrid por los coros de Euterpe, hizo entrega de la dicha medalla, cuyo valor ascendia á siete mil reales. La comision de otra suscricion abierta entre las sociedades corales para premiar á los coros de Euterpe, tanto por su triunfo alcanzado en Madrid, como por no tomar parte en los concursos de los festivales, entregó tambien al Sr. Clavé una lira de plata orlada de laurel, en cuyas hojas se hallan primorosamente esculpidos los nombres de las obras de dicho autor.

Despues de este acto, se ejecutó por las bandas de Artillería y regimiento de Leon, una pieza del *Fausto*; la alborada á voces solas del Sr. Clavé, titulada, *De bon matí*, cantada magníficamente por un gran número de sociedades, y la sinfonía del maestro Porcell, *Príncipe Alfonso*.

La pieza nueva que sorprendió por su grandioso efecto, fué la cantata *A España*, letra y música del Sr. Clavé, ejecutada por todas las sociedades, orquesta y bandas.

Feliz estuvo el Sr. Clavé al concebirla, y sobre todo, al dirijirla tan magníficamente, puesto que la única vez que se reunian para cantarla los 2,091 coristas, era la en que un público tan numeroso les escuchaba. Los aplausos fueron entusiastas, y el com-

positor felicitado por las autoridades, profesores y aficionados.

Para dar una idea de la letra de esta cantata, copiaré tres estrofas de ella.

«Gloria á España, la heróica matrona
Que humilló la estranjera arrogancia,
Invencible en Sagunto, Numancia,
Covadonga, Gerona y el Bruch!
Gloria á ti, gloria á ti, patria amada!
Gloria á ti, cuyos tersos blasones
Esculpieron preclaros varones
Con su esfuerzo, saber y virtud!

—

Eres cuna del Cid y Pelayo,
De Cervantes, Mariana y Herrera,
De Velazquez, Murillo y Ribera,
De Isidoro, Capmany y Feijó!
De Ensenada, Cisneros y Aranda,
De Lanuza, Claris y Padilla,
De Argensola, Quevedo y Ercilla,
De Churruca, Marquet y Quiros.

—

Nunca turbe la guerra intestina
De la España el fecundo sosiego;
Mas si un dia con ímpetu ciego
Nos amaga estranjera invasion,
Nuestro pecho, pavés de la patria,
Hará ver á su saña iracunda
Que no sufre la infame coyunda
El denuedo del libre español.»

Esta composicion poética, encierra un gran pensamiento, cual es, el de hacer conocer al pueblo, y que en su mente se queden grabados por medio de la música, los nombres de muchos preclaros varones de nuestra patria.

Despues de unos magníficos fuegos artificiales, dió principio la segunda parte, con una fantasía sobre motivos de la *Linda*, ejecutada por las dos bandas militares; la sinfonía de la *Semirámide*; la barcarola á voces solas *Los Pescadors*, del Sr. Clavé; la fantasía sinfónica *La Euterpense*, del maestro Manent, y el rigodon bélico *Los Nets dels almugavers*, por 2,391 ejecutantes.

A las ocho y cuarto de la mañana del domingo 5 dió principio el certámen, entrando á tomar parte en él quince sociedades corales componentes de 463 hombres, inclusos los directores, y cantando cada una dos coros.

Á las ocho de la noche del mismo dia, se repitió el concierto del dia anterior, con alguna pequeña variacion, y en medio un inmenso concurso.

El lúnes 6, á las ocho y media de la mañana, abrióse de nuevo el certámen, entrando en él catorce sociedades compuestas de 449 hombres, y cantando tambien cada una de ellas dos coros.

El certámen fué presidido, el primer dia por el Escmo. Sr. Gobernador de la provincia y el ilustre señor Alcalde corregidor, y el segundo dia, por el Alcalde corregidor y el Escmo. Sr. Capitan general del principado.

Las 5 de la tarde del mismo dia 6, fué la hora señalada para el concierto que la sociedad de Euterpe ofrecia á las sociedades forasteras, y tambien para la distribucion de los premios.

Este acto era presidido por los Sres. Gobernador civil, Alcalde corregidor, é individuos del jurado. Los jardines de Euterpe estaban llenos de una brillante concurrencia, y el concierto empezó por una sinfonía de la *Semirámide*; el coro á voces solas *Las huestes de Pelayo*, del señor Forns, que obtuvo el primer accésit en el concurso de composiciones corales iniciado por el Sr. Clavé: la *Euterpense*, fantasía sinfónica del maestro Manent; y la salve marcial á voces solas, *Amor de Patria*, del maestro Saldoni.

Seguidamente tuvo lugar la distribucion de los premios, leyendo antes el Sr. Clavé el dictámen que le habia comunicado el jurado: (1) siendo llamadas por su órden las sociedades premiadas, y colocado el premio sobre cada pendon ó estandarte por el Escmo.

(1) Hé aquí el dictámen:

«Los infrascritos nombrados por V. para constituir el Jurado que ha de adjudicar los premios ofrecidos por varias corporaciones y particulares á las sociedades corales que mas dignas se hayan hecho de ellos, despues de haber deliberado detenidamente y segun les ha dictado su leal saber y entender, han acordado hacer la siguiente clasificacion. El Jurado, empero, debe manifestar á V. que siente no tener á su disposicion mayor número de premios que adjudicar, porque considera merecedoras de ellos á algunas otras de las sociedades que se han presentado en el Concurso, de las cuales no puede menos de hacer mencion honorífica.

Primer premio.—*Un pensamiento de oro* á la sociedad *Erato*, de Figueras.

2.°—*Una lira de plata, orlada,* á la sociedad *Amigos tintoreros*, de Barcelona.

3.°—*Una medalla de plata* á la sociedad *El Llobregat*, del Hospitalet, por ser la que mas llena la condicion exigida por el *Ateneo Catalan* que ofreció este premio.

4.°—*Una corona de plata*, á la sociedad *Castalia*, de Manresa.

5.°—Otra *corona de plata*, á la sociedad *La Juventud*, de Tarrasa, por ser

Sr. Gobernador civil de la provincia. Tan solemne acto fué muy aplaudido, produciendo en el público un entusiasmo indescriptible el momento en que los trece pendones premiados, saludaban á las autoridades, al Jurado y al público.

La segunda parte del concierto compuesta de la sinfonía de *Guillermo Tell*; el coro á voces solas, *La Brema*, de Clavé; la sinfonía, *No toqueis á la Reina*; y el tango coreado, *El Chinito*, del dicho Sr. Clavé, dió fin al festival del año de 1864, y tal vez, fin á esta clase de fiestas que pueden llamarse cívicas, por falta de proteccion en el gobierno y autoridades locales.

Compárese la proteccion dada á las sociedades corales en el estranjero por el gobierno y autoridades populares, á la proteccion dada á las nuestras; el tiempo pasado y los adelantos de aquellas, con el tiempo y adelantos de las de Cataluña, y se pondrá en evidencia, que, los resultados de estas serian mayores que los de aquellas, como arte y como utilidad pública, si como aquellas, tuviesen proteccion.

¡Sensible seria, que cuando las naciones mas cultas de Europa se afanan en fomentar esta clase de fiestas é instituciones corales, en España desapareciesen por falta de apoyo en el gobierno, aun despues de haber visto sus plausibles y rápidos progresos!

¡Sensible seria, que cuando las sociedades corales se estienden y se acojen con aplauso por la juventud de Madrid, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Vinaroz, San Sebastian y otras poblaciones, fuesen estinguiéndose en Cataluña, por el abandono de las autoridades locales!

la que mas llena la condicion exigida por las tres sociedades que ofrecieron dicho premio.

6.°—*Una corona de plata*, á la sociedad *Centro de lectura*, de Reus.

7.°—*Una medalla de plata*, á la sociedad *Antigua*, de Mataró.

8.°—*Un pensamiento de oro y plata*, á la sociedad *El Ancora*, de Tarragona.

9.°—*Una medalla de oro y plata*, á la sociedad *El Mútuo apoyo*, de San Feliu del Llobregat.

10.°—*Una medalla de plata dorada*, á la sociedad *El Porvenir*, de Sans.

11.°—*Una medalla de plata*, á la sociedad *Euterpe*, de Caldas de Montbuy.

12.°—*Medalla de metal dorado*, á la sociedad *El Panadés*, de Villafranca.

13.°—*Una medalla de plata*, á la sociedad *Apolo*, de Manresa.

Campos Elíseos de Barcelona á los seis dias del mes de junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.

=Mariano Obiols, presidente.=José María Moliné.=Antonio Rovira.=Juan Carreras.=Mariano Soriano Fuertes.=Francisco Porcell.=Nicolás Manent Antonio Nogués.—Antonio Fargas, secretario.»

¡Sensible seria que los estranjeros nos volviesen á repetir las palabras de Montesquiu de no existir en España mas libro bueno que el que pone en ridículo á los demás; ó las de Guizot, asegurando que los talentos españoles habian sido como las palmeras en los arenales; ó como las de muchos otros autores, negando el que los españoles hayan tenido idea ó institucion fecunda plausible para la Europa!

¡Triste cosa seria, en fin, que el pueblo español abriese la senda de su civilizador progreso, y el gobierno la cegase, trasladándonos á la época en que Jovellanos escribió para la Academia de la historia su *Memoria sobre las diversiones públicas*!

No lo creo: y sin embargo, nada se ha hecho hasta el presente para que pueda tener lugar el festival del año de 1865. Festival, que protegiéndolo cual se debe, á mas de fomentar una institucion tan útil y benéfica, podria remediar hoy á un no escaso número de obreros, y dar alguna vida á la industria y al comercio.

Débil es mi voz para impetrar del gobierno supremo de la nacion y de las autoridades locales, el apoyo necesario al fomento de la institucion coral; pero si los hechos, si los resultados en favor de la moralidad y cultura de la clase obrera y el bienestar de los pueblos, pueden algo en la conciencia de los administradores de la justicia de un país tan grande y noble como el español, esos resultados y esos hechos sean la voz potente que les hable y les decida; porque, como dice Jovellanos, no basta que los pueblos estén quietos, sino que estén contentos, y solo en corazones insensibles ó en cabezas vacías de todo principio de humanidad y aun de política, puede abrigarse la idea de aspirar á lo primero sin lo segundo.

No solamente las sociedades corales promueven el contento de los pueblos y son de utilidad pública, sino que tambien son de utilidad artística, como lo prueban, los muchos y buenos directores y compositores de música que se han formado en ellas, admirándose la precision y buen colorido de las piezas que dirigen, y el gusto y conocimiento armónico de sus obras, tanto profanas como sagradas, difíciles de inventar y mas difíciles de escribir para cuatro voces de hombre sin acompañamiento de ninguna clase (1):

(1) **Entre los directores y maestros compositores que recordamos, se distinguen: D. José Juan Sociats, notario de Reus; D. Baldomero Pí, de Tarrasa; D. Cándido Candi, de Manresa; D. Antonio Vives, de id.; D. Juan Pont; de Igualada; D. Clemente Cuspinera, de Caldas de Montbuy; D. Gabriel Cantó,**

los maestros distinguidos que se han dedicado á escribir para estas sociedades, como los Sres. Saldoni, Manent, Porcell, Sunyer, Biscarri, Tolosa y otros: *La Biblioteca popular de los orfeones y sociedades corales de España* que con tanto acierto y esquisito esmero está publicando en Lérida D. Francisco Vidal, director de la brillante sociedad titulada: *El Orfeon leridano*, y para la cual escriben esclarecidos maestros como D. Hilarion Eslava; los teatros que muchas sociedades corales han formado, y en los que se ejecutan pequeñas zarzuelas cuya letra y música son compuestas, ó por los mismos socios, ó por habitantes del mismo pueblo (1); y los coristas que de dichas sociedades han salido y salen para dedicarse al arte de la música ganándose su subsistencia con tan noble profesion.

Los coros son una cadena que forma de cada pueblo una familia, y de cada familia, un libro viviente donde se aprende para el progreso y porvenir de la humanidad.

Hasta los niños van formando reuniones y dando sus fiestas corales, como lo prueba, el *Coro infantil* de Cardona, fundado por los Sres. D. Manuel Guilló y D. José Perera y Piferrer; y los noventa niños, que con admiracion de la autoridad superior de la provincia, de una comision del Ayuntamiento, de varias personas notables y de un numeroso auditorio, cantaron una misa en la iglesia de S. Francisco de Paula, el dia 23 de mayo del presente año, bajo la direccion del Sr. Ballepart, y en ocasion de administrar la

de Figueras; D. Eusebio Ferran; D. Pablo Juliachs, de Villafranca; D. José María Ventura, de Figueras; D. Mariano Vallés, de Manresa; D. Augusto Olivo, de Reus; D. José Albareda, de Vich; D. Joaquin Fagras y Bonany, de Valls; D. Francisco de Asis Casamayor, de Badalona; D. Antonio Vallés, de Igualada; D. Martin Pons, de Arenys de Mar; D. José Bach y Sentena, director de varias sociedades; D. Francisco Bonet, de Tarragona; D. José Rivas, del Hospitalet; D. José Grifell, de Berga; D. José Bosch, de Sabadell; D. Estévan Brugué, de Gerona; D. Eduardo Surroca, de Mataró; y muchos otros.

(1) En el *Diario de Barcelona* del 20 de mayo de 1865, edicion de la tarde, se lee, en una correspondencia de Vich, lo siguiente:

« Como fiel narrador de las novedades que ocurran, no puedo menos de consignar que el domingo pasado fué puesta en escena en el teatrito de la sociedad coral «La Ausetana», una zarzuela catalana *Flisenda de Monral*. Su argumento sacado, de nuestra antigua historia por el cronista de esta ciudad, D. Joaquin Salarich, no deja de ser interesante y ofrecer algunos pasajes dramáticos, por lo que fué calurosamente aplaudida. La poesía de los coros y cantábiles es de un jóven modesto pero amigo de nuestra lengua, D. José Serra, y la música del inteligente director de la sociedad coral, D. José Albareda, á quien personas inteligentes le conceden un mérito poco comun. Es regular que uno de estos dias se repita para su beneficio.»

primera comunion á los alumnos de las escuelas públicas de Barcelona: escuelas, en donde la música haria rápidos progresos, bajo una mano esperta, y con la música, la educacion primaria (1).

«Famosa era la costumbre de los Espartanos, dice el P. Daniel Bartoli, repartiéndose en tres coros las tres principales edades de ancianos, jóvenes y niños, cantando en las públicas solemnidades, los ancianos: *nosotros fuimos valerosos*; los jóvenes: *nosotros lo somos*; los niños: *nosotros lo seremos*. ¡Oh qué música tan deliciosa será la del abuelo refiriendo sus hechos, la del hijo luciendo sus honores, y la del nieto pronunciando entusiasmado el *yo seré*, grabado en su mente por el glorioso *fuí*, y por el ilustre *soy*! Esto sí que es encadenar una preciosa descendencia de hijos, como joyas en anillos de oro precioso! Esto sí que es hacer una serie de sucesores, como una vena de ricos diamantes que cada uno de por sí monta un patrimonio y todos juntos valen un tesoro!»

He narrado la historia de las sociedades corales en España, con los recuerdos de los antiguos tiempos; con los hechos de los pueblos cultos; con la pasion de mi convencimiento; y con el sentimiento que domina mi corazon, aun que con el desaliño de mi talento escaso. Confío en que la Real Academia, á quien dedico mi pobre escrito, disculpará sus faltas, haciendo solo justicia al objeto á que va encaminado; pidiéndole encarecidamente, como don Gaspar Melchor de Jovellanos pedia desde Gijon á la Academia de la historia en el año de 1790, no desaproveche esta ocasion, tal vez la única, de reclamar con instancia al gobierno, la proteccion de las sociedades corales en España, que como dice Mr. Vaudin, son las legiones de honor de todo país civilizado.

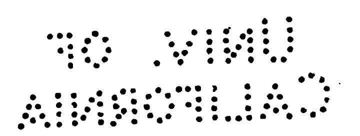
Barcelona 30 de mayo de 1865.

Mariano Soriano Fuertes.

(1) El maestro compositor D. R. Leandro Sunyer se ocupa en estos momentos de una *Memoria* que presentará al Ayuntamiento de Barcelona sobre una escuela musical de párvulos,

RELACION de las sociedades corales que formaban la asociacion Euterpense hasta Mayo de 1864.

N.°	TITULOS.	POBLACIONES.	Provincias.	N.° de inds.	FECHA de su fundacion.
1	Euterpe.	Barcelona.	Barcel.ª	50	2 Febro. 1850
2	El Porvenir.	Sans.	Id.	35	14 Nobre. 1852
3	El Llobregat.	Hospitalet.	Id.	38	15 Dibre. 1852
4	El Laurel.	Hostafranchs.	Id.	35	6 Nobre. 1854
5	La Union.	Sabadell.	Id.	42	10 Marzo 1857
6	El Iris.	Corneliá.	Id.	28	1 Enero 1855
7	Antigua.	Mataró.	Id.	35	7 Julio 1856
8	El Mirto.	Vilasar de dalt.	Id.	29	1 Febro. 1857
9	Terpsicore.	S. Baudilio de Llobregat.	Id.	34	2 Agosto 1860
10	La Lira.	S. Just Desvern.	Id.	17	1 Enero 1861
11	Amigos Tintoreros.	Barcelona.	Id.	24	6 Nobre. 1853
12	El Alba.	Badalona.	Id.	31	1 Mayo 1858
13	Castalia.	Manresa.	Id.	30	25 Dibre. 1559
14	La Paloma.	Esplugas de Llobregat.	Id.	23	8 Agosto 1860
15	Apolo.	Igualada.	Id.	36	10 Ocbre. 1860
16	Centro de lectura.	Reus.	Tarrag.ª	54	14 Nobre. 1860
17	La Armonia.	Capellades.	Barcel.ª	25	30 Nobre. 1861
18	El Circulo.	Llagostera.	Gerona.	32	31 Marzo 1861
19	La Aroma	Valls.	Tarrag.ª	38	31 Mayo 1861
20	La Alborada.	Sans.	Barcel.ª	24	1 Agosto 1861
21	El Mútuo apoyo.	S. Felio de Llobregat.	Id.	35	1 Dibre. 1861
22	El Ancora.	Tarragona.	Tarrag.ª	28	10 Enero 1862
23	El Panadés.	Villafranca del Panadés.	Barcel.ª	30	15 Enero 1862
24	La Union.	Villanueva y Geltrú.	Id.	31	20 Enero 1862
25	La Juventud.	Tarrasa.	Id.	35	25 Julio 1862
26	La Siempreviva.	Esparraguera.	Id.	36	15 Agosto 1862
27	Erato.	Figueras.	Gerona.	42	13 Dibre. 1862
28	La Fraternidad.	Gracia.	Barcel.ª	44	2 Febro. 1856
29	El Laurel.	Olot.	Gerona.	35	22 Julio 1859
30	La Fraternidad.	Martorell.	Barcel.ª	30	25 Abril 1862
31	La Juventud Dertosense.	Tortosa.	Tarrag.ª	20	1 Junio 1862
32	Polímnia.	Gerona.	Gerona.	25	5 Julio 1862
33	El Jazmin.	S. Vicens del Horts.	Barcel.ª	25	31 Agosto 1862
34	La Armonia.	Canet de mar.	Id.	30	1 Nobre. 1862
35	La Alellense.	Alella de dalt.	Id.	34	15 Nobre. 1862
36	Terpsicore.	Vendrell.	Tarrag.ª	31	1 Enero 1863
37	Euterpe.	Caldes de Montbuy.	Barcel.ª	39	4 Enero 1863
38	Diana.	Cervelló.	Id.	23	1 Febro. 1863
39	Anfion.	Pla del Panadés.	Id.	27	1 Febro. 1863
40	La Ausetana.	Vich.	Id.	42	1 Febro. 1863
41	Minerva.	Reus.	Tarrag.ª	32	1 Febro. 1863
42	La Estrella.	Berga.	Barcel.ª	30	2 Febro. 1863
43	El Maestrazgo.	Vinaroz.	C de la P	29	22 Setbre. 1862
44	Flora.	S. Juan Despí.	Barcel.ª	36	1 Marzo 1863
45	La Union agrícola.	Flix.	Tarrag.ª	22	1 Marzo 1863



N.°	TITULOS.	POBLACIONES.	Provincias.	N.° de inds.	FECHA de su fundacion.
46	La Constancia.	Berga.	Barcel.ª	30	8 Marzo 1863
47	Orfeo.	Igualada.	Id.	33	3 Enero 1863
48	El Laurel florido.	Rubí.	Id.	32	22 Febro. 1863
49	El Ramillete.	Capellades.	Id.	26	20 Marzo 1863
50	La Esperanza.	Arenys de mar.	Id.	27	22 Abril 1863
51	La Sancelonense.	S. Celoni.	Id.	31	3 Mayo 1863
52	La Violeta.	Tiana.	Id.	23	19 Mayo 1863
53	Erato.	Sallent.	Id.	30	25 Agosto 1862
54	El Tivoli.	Vendrell.	Tarrag.ª	22	1 Junio 1863
55	El Casino Artesano	Barceloneta.	Barcel.ª	34	12 Junio 1863
56	Apolo.	Manresa.	Id.	33	20 Ocbre. 1862
57	La Prosperidad.	Castellar del Vallés.	Id.	24	1 Enero 1863
58	La Artesana.	Lérida.	Lérida.	35	1 Abril 1863
59	Ceres.	Tárrega.	Id.	35	1 Junio 1863
60	El Porvenir.	Martorell.	Barcel.ª	20	4 Junio 1863
61	La Palma.	Tayá.	Id.	30	1 Julio 1863
62	La Aurora.	Moyá.	Id.	27	21 Julio 1863
63	Ceres.	Montroig.	Tarrag.ª	37	1 Marzo 1863
64	La Coronilla.	Zaragoza.	Zarag.ª	25	24 Junio 1861
65	La Fraternidad.	Montblanch.	Tarrag.ª	26	1 Agosto 1863
66	La Fraternidad.	Castelltersol.	Barcel.ª	38	23 Agosto 1863
67	La Union.	Olot.	Gerona.	23	2 Ocbre. 1857
68	Ateneo de la clase obrera.	Barcelona.	Barcel.ª	70	1 Nobre. 1863
69	El Parnaso.	Rubí.	Id	28	1 Nobre. 1863
70	La Paz.	Alella.	Id.	28	1 Marzo 1863
71	La Taponera.	Palafrugell.	Gerona.	51	1 Setbre. 1863
72	La Union.	Llagostera.	Id.	50	1 Ocbre. 1863
73	La Montenegrina.	Torruella de Montgri.	Id.	33	1 Enero 1864
74	La Infantil.	Cardona.	Barcel.ª	26	1 Marzo 1864
75	La Calalonga.	Calonge.	Gerona.	36	25 Marzo 1864
76	El Retoño.	Tossa.	Id.	13	29 Marzo 1864
77	La Constancia.	Granollers.	Barcel.ª	26	1 Setbre. 1863
78	El Pirene.	Ripoll.	Gerona.	37	27 Setbre. 1863
79	La Lira.	Falcet.	Tarrag.ª	35	19 Marzo 1864
80	El Siglo.	Agramunt.	Lérida.	35	20 Marzo 1864
81	El Porvenir.	Arenys de munt.	Barcel.ª	36	1 Abril 1864
82	Hortensia.	Molins de Rey.	Id.	40	1 Abril 1864
83	Los Obreros.	S. Andrés de Palomar.	Id.	29	2 Febro. 1861
84	Apolo.	S. Martin de Provensals.	Id.	30	15 Mayo 1857
85	El Olivo.	Olesa.	Id.	30	1 Julio 1863

ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
10	35	Aleman	Alcman
19	18	Zulter	Zelter
64	11	natural justo	natural y justo

117703332 D



